

**LAS PRÁCTICAS DEL MAESTRO FRENTE A ESTUDIANTES CON
COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS EN TERCERO DE PRIMARIA DE UN
COLEGIO PRIVADO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

CARLOS ANDRÉS LAVERDE MOSQUERA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN
ESPAÑOL – INGLÉS**

ASESORA

BIBIANA YANETH ROMERO CHALA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

LICENCIATURA EN ESPAÑOL – INGLÉS

MEDELLÍN

2015

A mis padres...

Ser educador no es hacer cálculos y cuentas que materialicen la enseñanza y la formación de cada uno de aquellos discípulos que se encuentran persistiendo en el “aula de clase”; ser educador es motivar ese deseo de prepararse para la vida, es madurar como un árbol que no fuerza ni detiene su deseo de crecer, aún si las adversidades a las que se enfrenta cada día, seguir no le permitan: fuertes vientos, tormentas y veranos, que no entienden que cada instante de amenaza alimenta un deseo más para conquistar aquel ideal de construir un mundo mejor, Educar es plantar una semilla de esperanza en cada alma a la que toca, en un mundo devastador; quien así lo asevere: ese puede llamarse un buen EDUCADOR.

Carlos Andrés Laverde Mosquera

Agradecimientos

Son muchas las personas que me han apoyado, alentado y guiado en el largo proceso de gestación de esta investigación y a las que debo un sentido agradecimiento. Entre ellas Inmia Mosquera, mi madre (quien contribuyó sin cansancio a mis aportes educativos en sus largas llamadas telefónicas), a Héctor León Laverde, mi padre (quien disfruto al máximo mi experiencia prematura de escritura en cada una de sus llamadas telefónicas al igual que mi madre), a mi hermano Juan Felipe Laverde (quien apoyo desde la lejanía cada peldaño logrado, en medio de risas y preocupaciones ajenas), a mi hermano Oscar León Laverde (por enseñarme a entender que de los errores se aprende, que cada error u obstáculo de vida, es una experiencia más que ínsita al mejoramiento, por enseñarme una vez más a entender que la familia es para siempre), a Juliana Jaramillo, mi novia (por su amor y por no interrumpirme en mis momentos largos de escritura), a Walter Jaramillo (por las tertulias bien fundamentadas, que me ayudaron a analizar cada momento de mi vida), y no podría dejar a mis compañeros de aula, quienes me aportaron su nobleza, su tenacidad para sobresalir en cada prueba que nos pone la vida y por enseñarme a sonreír ante cualquier dificultad, a ustedes niños, mi mas grande agradecimiento. Entre los que me han proporcionado asesoramiento académico, han compartido generosamente conmigo su tiempo, sus conocimientos y han puesto a prueba cada una de mis estrategias didáctico-pedagógicas presentando grandes resultados, se encuentran Wilmar Monsalve, Oscar Rodríguez, Martha Gil, Ana María Restrepo, Miguel Balbín, Juliana Jaramillo y Luz Vitelia Yepes. Un agradecimiento muy especial para John Eddy Agudelo por las maravillosas enseñanzas académicas y desde luego por su incondicional amistad, por haberme permitido y apoyado todo el tiempo en esta etapa de educación formal. La institución a quien debo gran parte de mi

formación académica y creación de consciencia personal frente al compromiso que debo tener hacia mis estudiantes en el aula de clase y fuera de ella. La pasión de Bibiana Romero, por el lenguaje, su insistencia por una buena escritura académica y por no permitir que me dejara dominar por la torpeza de mi mente, esto ha contribuido enormemente a mejorar el resultado final de este proyecto. Los defectos y las inexactitudes que este trabajo pueda contener son, por supuesto, únicamente mi responsabilidad.

Resumen

La presente investigación tiene como finalidad describir las prácticas pedagógicas de los maestros frente a estudiantes que presentan comportamientos disruptivos en el aula de clase (tercero de primaria) de manera favorable, lo que se hizo en este proyecto fue revisar detalladamente cada actitud de los maestros frente a este tipo de estudiantes, revisando de igual manera las percepciones que los estudiantes tienen acerca de las prácticas que se presenta en las aulas, para finalmente a partir de teóricos proponer una estrategia didáctica que fortalecerá de manera significativa la participación democrática de los estudiantes, donde prime el respeto, la autonomía, la responsabilidad y el bien común, como lo establece la institución educativa, donde se llevo acabo esta investigación.

Esta investigación se hace importante en el ámbito formativo ya que muchos de los maestros, a pesar de tener experiencia en contextos escolares, tienden a perpetuar prácticas que no siempre se hacen evidentemente favorables en muchos de los estudiantes que presentan comportamientos disruptivos en las aulas. Por lo tanto la estrategia didáctica que se diseñó en este proyecto tiene como finalidad, enriquecer la creatividad de los estudiantes y maestros para solucionar asertivamente la problemática que se vive en el aula de clase en cuanto a comportamientos disruptivos.

Palabras claves:

Práctica docente, comportamiento disruptivo, estrategias de regulación, democracia, percepciones, didáctica, problemas de disciplina y reacciones docentes.

Tabla de contenido

| | |
|--|-----------|
| Agradecimientos..... | 3 |
| Resumen | 5 |
| Planteamiento del problema | 13 |
| Justificación..... | 18 |
| Objetivos | 21 |
| Objetivo general..... | 21 |
| Objetivos específicos | 21 |
| Metodología de la investigación | 22 |
| Enfoque de investigación | 22 |
| Alcance de la investigación..... | 22 |
| Investigación-Acción | 23 |
| Población | 24 |
| Tipo de muestra: No-Probabilístico | 25 |
| Técnicas e instrumentos..... | 26 |
| Recolección de la información..... | 27 |
| Instrumentos de indagación | 29 |
| Entrevista, encuesta y grupo focal: la recolección..... | 29 |
| Observación: un acercamiento a la realidad..... | 29 |
| Análisis de los datos..... | 30 |
| Marco teórico..... | 31 |
| Las prácticas docentes como mediadoras positivas | 32 |
| <i>Socioconstructivismo: Una visión pedagógica.....</i> | 35 |

| | |
|---|-----------|
| El Interaccionismo y la mediación en el aula..... | 39 |
| <i>Didáctica</i>..... | 41 |
| Problemas comportamentales y tipos de problemas | 44 |
| Comportamientos | 47 |
| Hiperactividad | 48 |
| Hiperquinesia | 49 |
| Oposicionismo desafiante..... | 49 |
| Conducta agresiva / violenta | 50 |
| <i>Disciplina</i> | 51 |
| Implicaciones frente a comportamientos inadecuados en el aula | 53 |
| Conflicto | 54 |
| Aislamiento o exclusión | 56 |
| Marco de antecedentes..... | 57 |
| Proyecto Institucional | 60 |
| Formar antes que sancionar | 61 |
| Libertad con responsabilidad..... | 62 |
| Respeto a la individualidad | 62 |
| Características de un maestro de la institución | 64 |
| Resultados..... | 66 |
| Percepciones en torno a los comportamientos disruptivos..... | 67 |
| Tabla 1: Percepciones ante comportamientos disruptivos entre maestros y estudiantes . | 72 |
| Situaciones asociadas a la presencia de conductas inapropiadas | 74 |
| Reacciones de docentes y alumnos ante los comportamientos inadecuados en el aula | 79 |
| Tabla 2: Percepción de los estudiantes ante reacciones de los maestros frente a comportamientos disruptivos en el aula | 80 |

| | |
|---|------------|
| Estrategias de regulación del comportamiento disruptivo | 86 |
| Tabla 3: Comportamientos disruptivos en el aula de clase según los maestros de la institución | 87 |
| Tabla 4: Causas del comportamiento disruptivo..... | 88 |
| Tabla 5: Estrategias de regulación del comportamiento disruptivo. | 90 |
| La institución ante problemas de disciplina en el aula de clase | 93 |
| Tabla 6: Aprender a ser, a convivir y a hacer. | 95 |
| Propuesta didáctica: “Viajando por el Mundo” | 97 |
| Objetivos de la propuesta general | 98 |
| Fines de la propuesta | 98 |
| Metodología | 101 |
| Pasos para aventurar la estrategia efectivamente: | 102 |
| gráfico 1. Descripción del aula de clase “Viajando por el Mundo” | 109 |
| Grafico 2. Descripción del aula de clase: “Crucero” | 113 |
| Conclusiones | 115 |
| Referencias..... | 118 |
| Anexos | 122 |
| Anexo 1: Permisos entrevistas a maestros y directivos. | 122 |
| Anexo 2: Diario de campo. | 123 |
| Anexo 3: Encuesta..... | 124 |
| Anexo 4: presentación Power Point (grupo focal). | 126 |

Presentación

Todos aquellos educadores que en las escuelas, privadas y públicas de Colombia y Latinoamérica, desean mantener una mirada crítica frente a lo que viven en sus aulas de clases, en cuanto a comportamientos disruptivos presentados por sus estudiantes, y que a su vez desean de alguna manera motivarse para mejorar los ambientes escolares, encontrarán en estas páginas mucho que aprender y aprovechar en ese sentido; pues se ha asumido la tarea, con este proyecto de investigación, de aportar elementos que favorezcan los cambios en educación y pedagogía que necesitan realizar los educadores en las escuelas.

Es sabido por los educadores e investigadores en educación que todo cambio debe surgir del planteamiento de problemas, en este caso educativos y / o pedagógicos, de la revisión de las realidades de los contextos áulicos, de antecedentes, análisis y caracterización de las verdaderas necesidades de cambio en un contexto escolar, tal como ha ocurrido en esta investigación, la cual contó con el apoyo de bases teóricas para reforzar todo aquello que hace referencia a las prácticas pedagógicas de los maestros cuando se enfrentan a comportamientos disruptivos en las aulas de clase.

Pensar en abordar estos procesos de formación y prácticas pedagógicas, demanda de parte del maestro, conocer las necesidades a las que se enfrenta en su vida educativa, y permitir, a partir de reflexiones, implementar cambios que favorezcan sus prácticas formativas en cuanto a comportamientos disruptivos por parte de los estudiantes se refiere.

Para facilitar este proceso de cambio, este proyecto de investigación, se encuentra estructurado en ocho capítulos, a través de los cuales, los educadores puedan apropiarse

de los principales fundamentos que se imparten en ella para reflexionar e implementar con rigor y seriedad cambios en su labor educativa.

El primer capítulo define la problemática que se evidencia en el aula de clase a partir de los comportamientos inadecuados que presentan los estudiantes y sus posibles causas, tomando como referencia las prácticas de los maestros para abordar dichas situaciones de manera generalizada para luego finalizar con una pregunta problematizadora; la cual juega un papel importante en el recorrido de toda la investigación.

El segundo capítulo abordará la justificación del trabajo investigativo, el cual invita a reflexionar como maestro, la necesidad de conocer más acerca de las prácticas docentes cuando deben abordar comportamientos disruptivos en las aulas y así dar una idea más clara de la investigación y frente a la responsabilidad que se tiene como educador al momento de abordar dichas situaciones. Y presentar tanto los objetivos generales y específicos de este proyecto educativo.

El tercer capítulo mostrará de manera detallada la metodología que se llevo a cabo en el transcurso de la investigación, con el propósito de llevar una secuenciación de todas estrategias y metodologías utilizadas y aportar una mejor comprensión de los hallazgos en cuanto a las prácticas de los maestros en el aula de clase, ya las conclusiones a las que se llevo, al finalizar este proyecto.

El cuarto capítulo esta presentado en seis secciones que anudan el marco teórico de la investigación, donde se dará cuenta de los significados a partir de referentes teóricos, de todo aquello que implica un comportamiento disruptivo en el aula de clase en aquellos estudiantes que se encuentran en una escolaridad primaria.

En un quinto capítulo se hablara a cerca de las investigaciones que se han realizado en torno a las percepciones de los maestros frente a estudiantes que presentan comportamientos disruptivos, las metodologías que han implementado para dar cuenta ellas, y de resultados de dichas investigaciones enmarcadas en contextos internacionales, nacionales y locales.

El sexto capítulo aborda los conceptos y los deseos que plantea el proyecto institucional del colegio donde se impartió la investigación , para que a partir de ello, se realice una triangulación y análisis de los resultados con la información recolectada y dar paso al siguiente capítulo.

El séptimo capítulo donde se expondrán los resultados de la investigación, los cuales nacen a partir de las indagaciones, e instrumentos planteados y ejecutados en el capítulo tres, los cuales dan cuenta de la metodología que se implementó en el trayecto de la investigación, llegando a la conclusión de que cada práctica educativa, que se lleve a cabo en el aula, debe ser conocida por los estudiantes, ya que muchas veces ellos suelen, no conocer, la funcionalidad o propósito que se tiene frente a muchas de las prácticas que se implementan en el aula, las cuales son pensadas, no para castigar al estudiante, como suelen los niños pensar, sino por el contrario, se hacen visibles con la idea clara de invitarlo a reconocer sus comportamientos y poderlos canalizar de manera apropiada.

Y un último capítulo que presenta una herramienta didáctica para maestros de aula, la cual lleva consigo actividades de orden democrático, participativo que facilitará de alguna manera la interacción y profundización de normatividades que se requieren en el aula de clase y la sociedad en general.

Considero que con estos ocho capítulos un educador, maestro, profesor e incluso padre de familia, puede adquirir fundamentos, procedimientos, y técnicas necesarias para abordar comportamientos disruptivos en las aulas de clase. Y desde allí, mejorar su práctica educativa en las; pues la idea de esta investigación es, como se mencionó anteriormente, a partir de una problemática, en este caso, en el campo comportamental, buscar soluciones y mejorar el quehacer educativo y encontrar el gusto por lo que se hace, ya que la labor del maestro es finalmente la que marca una diferencia en la cultura y la sociedad de un país, como lo es Colombia, para el mundo.

Planteamiento del problema

“La educación ha tenido en todos los tiempos una doble finalidad: La instrucción y la inculcación de una buena conducta. El concepto de buena conducta, varía de acuerdo a las instituciones políticas y tradiciones de la comunidad”. (Russell, 2004, p. 69)

Cuando los maestros se encuentran en un aula de clase, en la mayoría de los casos, optan por plantear unas reglas de juego desde un comienzo, con el fin de mantener un equilibrio en cuestiones de disciplina, lo que requiere a su vez, un seguimiento y afianzamiento de instrucciones claras que brindan a cada uno de los niños¹ una herramienta para que puedan ejecutar sus labores académicas de manera eficaz, productiva, y desde luego regular sus emociones, construir una autonomía positiva y hacerse cargo de la toma responsable de decisiones en sus vidas; pero, ¿De dónde se fundamentan o de qué teoría se apoyan los maestros que ejercen en la etapa básica de formación para decidir, qué prácticas o estrategias pedagógicas son importantes para enfrentar los problemas comportamentales en el aula de clase?

Algunas veces la falta de iniciativa de los docentes, en cuanto al abordaje de documentos que aporten al mejoramiento continuo de prácticas pedagógicas educativas, hace que sus estrategias se tornen repetitivas y sin fundamento; adicionalmente, la formación de los estudiantes no se verá reflejada con buenos resultados comportamentales, ya que el maestro pierde credibilidad y autoridad en su aula de clase.

Al docente no recurrir a documentaciones u otros maestros y entablar conversaciones, donde se expongan casos acerca de lo que se debe o no hacer en el aula

¹ Al referirse el autor al niño, quiere involucrar ambos sexos, refiriéndose a los estudiantes esto para economía de la escritura, mejor desenvolvimiento en el transcurso del planteamiento y finalmente para que la lectura no se torne monótona; aunque en algunas ocasiones, también se refiera a niño y niña.

de clase; conlleva a la poca implementación de estrategias que se deben aplicar de manera colectiva en el aula para que los estudiantes evidencien una coherencia con lo que se plantea en la institución, y obtener a partir de allí un mejor ambiente de aula cuando evidentemente se encuentren estudiantes con comportamientos disruptivos en las aulas. Aunque existen estas estrategias para recurrir a nuevas prácticas, en la mayoría de los casos, el docente como mencioné anteriormente se limita a sus prácticas personales, tales como: Gritar al estudiante, sacarlo de clase, dejarlo sin descanso o sin parte de él, aplicar sanciones que no van acorde al comportamiento del estudiante, llamarle la atención en el lugar inapropiado como por ejemplo: dentro del aula de clase o pasillos del colegio, es decir poniendo al estudiante en evidencia frente a sus demás compañeros.

Algunos maestros creen que este tipo de actividades son las más eficaces, y lo que ocurre es que los mismos estudiantes terminan por algún motivo, incrementando sus comportamientos disruptivos y a su vez, bloqueando el afianzamiento de habilidades que se requieren para una sana convivencia en la comunidad escolar. Al no tomar en cuenta las estrategias que mencionamos al comienzo del párrafo anterior, se hace evidente el crecimiento del problema comportamental que se presenta en el grado tercero de primaria del colegio en algunos estudiantes; es por esto que –tanto en lo documental como en las conversaciones con otros docentes– se puede encontrar una gran ayuda para erradicar o disminuir dicha problemática, y por ende, mejorar las prácticas de los maestros quienes por algún motivo, no cuentan con una formación pedagógica, o su nivel de experiencia es escaso, y son ellos quienes también y con mayor frecuencia se enfrentan a situaciones de conflicto áulico con este tipo de estudiantes de manera más recurrente.

Retomando nuevamente, las conversaciones y documentación educativa donde podemos encontrar y descubrir teorías y prácticas pedagógicas, es posible encontrar versiones en las cuales, los maestros manifiestan retroalimentar positivamente a los estudiantes, proponen apoyo dentro del aula, motivan a sus estudiantes para ser cada vez mejores, y modelan comportamientos² correctos a sus educandos, es decir, ejemplifican, cómo se deben comportar y relacionar los estudiantes socialmente para adquirir mejores prácticas comportamentales y relacionarse con su entorno de una manera más adecuada. Ahora bien, otros maestros expresan estar muy alertas, y si es necesario, manifiestan que recurren al departamento de psicología, que muchas de las instituciones ofrecen para proporcionar un apoyo más especializado a este tipo estudiantes; sin embargo, es necesario expresar que entre los maestros existen también términos de “No saber” qué hacer en cierto tipo de situaciones en que se presenta un mal comportamiento por parte de los estudiantes; por lo tanto, optan por retirarlos del aula de clase hasta que llegue el momento de calma por parte del niño, para poder incluirlo nuevamente en su proceso de formación “académica” mas no disciplinaria.

A raíz de esto, surgen las preguntas, ¿Cuáles serían los comportamientos disruptivos que suelen presentar los niños en el aula de clase? ¿Qué ocasiona la conducta problema en el aula? ¿Qué hace que este tipo de comportamientos se incremente en el aula? y éstas últimas siendo el punto primordial de mi investigación; ¿qué debe hacer el maestro para contrarrestar estos comportamientos? y por último, ¿Cuáles son los errores más frecuentes que cometen los maestros al intentar resolver actitudes comportamentales disruptivas en el aula de clase?

² Bandura considera que “las conductas infantiles, en general, se inician, se sostienen y se incrementan a partir de las consecuencias que ellos observan en su entorno, la imitación desempeña un papel importante en estos aprendizajes”. (1974, como se citó en Frola, 2007, p. 41)

Es cierto que existen características, que pueden proporcionar un diagnóstico empírico frente al comportamiento de los estudiantes de primaria, pasando por la edad, la cultura y las familias; estas últimas, despliegan gran responsabilidad en el desarrollo emocional y autónomo del niño. Se hace oportuno conocer como maestro, lo que más se pueda de cada estudiante, (los horarios y lugares donde suelen ocurrir este tipo de comportamiento) la mayoría de los casos esto no se evidencia; esta estrategia ayudaría a realizar en el estudiante un reemplazamiento de comportamientos inadecuados de manera idónea. Sin llegar a olvidar la manera en que el educador³ se dirige al estudiante.

Pasar por alto estos detalles, podría implicar un crecimiento de este comportamiento inadecuado; y por ende, se evidenciaría una gran dificultad en el aprendizaje y difícil recordación de conceptos lo cual se suman síntomas; tales como Advierte Enrique Chaux sobre Educación convivencia y agresión escolar: la agresión, el no seguimiento de reglas y la exclusión del trabajo académico; y, una gran dificultad para adquirir buenas habilidades de comportamiento social; –lo cual perjudicaría al niño en gran magnitud– el manejo de la ira, la empatía con sus pares, la solución de problemas, la escucha activa, la generación creativa de opciones, es decir, su competencia cognitiva, y por último su asertividad, serian unas de estas habilidades (2012).

Al tener en cuenta la problemática descrita y el hecho de que en muchos casos no se cuenta con estrategias diferentes a las que fueron impartidas a los maestros en su vida como estudiantes, nace la necesidad de emprender esta investigación, en el contexto local del grado tercero de primaria de este colegio privado de la ciudad de Medellín.

³ En el transcurso de la investigación me dirigiré al maestro con palabras como profesor, educador y formador. Esto se debe a que estas palabras indican educar, tanto en la escuela como en la universidad.

Para aportar riqueza intelectual y práctica a los maestros en ejercicio que desean enriquecer su experiencia docente frente a estudiantes con necesidades educativas comportamentales

En el grado tercero de primaria del colegio, como se mencionó anteriormente, cuenta con algunos casos comportamentales que merecen no solamente ser analizados de manera detallada para evitar la exclusión de los estudiantes, desgaste mental de los maestros en ejercicio y a partir de ahí, equipar a estos últimos con herramientas y prácticas pedagógicas; que no solamente favorecerán su desempeño personal y profesional, sino que también prevendrán malestares entre los mismos estudiantes, sus familiares; y por supuesto, compañeros de clase en general.

En síntesis, la pregunta que orienta esta investigación es la siguiente: ¿Qué prácticas formativas y pedagógicas podrían implementar los maestros de tercer grado de este colegio privado de la ciudad de Medellín, para abordar situaciones disruptivas presentadas por estudiantes con necesidades educativas comportamentales y a partir de ello, fomentar un ambiente de trabajo apropiado para esta comunidad? Por lo tanto se hace importante revisar que se evidencia en esta institución frente a las prácticas de los maestros frente a aquellos comportamientos disruptivos en las aulas.

Justificación

Actualmente la necesidad de conocer más acerca de las prácticas docentes frente a estudiantes que presentan comportamientos disruptivos es sentida. Ello se explica porque los problemas de comportamiento afectan el normal desarrollo de la enseñanza formativa; y por ende, el desempeño académico de los estudiantes. De hecho, aun no existe una reflexión profunda frente al modo de reaccionar y conducirse ante los problemas de comportamiento que brinde las herramientas al docente para abordarlo y que a su vez sea coherente no solo con la filosofía y principios institucionales – creencias y valores que conllevan a actitudes en los estudiantes que guían su comportamiento basado en el respeto y libertad con responsabilidad entre otras– sino también con la metodología planteada por María Montessori, la cual está direccionada hacia una disciplina positiva, es decir, disciplina basada en el amor y construcción de la autonomía, característica fundamental en estudiantes de esta institución-.

Esta investigación surge en el contexto de dichas reflexiones y parte de la centralidad de la disciplina positiva, en tanto que se considera necesario que todos los maestros, en especial aquellos que desarrollan su labor en la básica primaria, conozcan las propuestas de esta metodología y puedan acuñarla y mejorarla en sus prácticas cotidianas. Se parte así de la importancia de reflexionar sobre las conductas, los modos de responder y abordar la disciplina, y sobre todo, los enormes desafíos que el aula propone, todo ello en coherencia con una filosofía institucional y unos principios de formación característicos de esta comunidad educativa.

En este orden de ideas, la finalidad de la investigación es aportar a la comunidad educativa la posibilidad de mejorar las prácticas docentes, tanto en la enseñanza como

en el aprendizaje de los estudiantes en relación con sus comportamientos disruptivos. Se espera incidir a partir de la propuesta emanada de la reflexión en la motivación por parte de los estudiantes para implementar nuevas estrategias y canalizar comportamientos inadecuados; pensando en obtener un mejor ambiente áulico y mejorar el compañerismo en la escuela elemental a partir de prácticas que aporten un cambio significativo tanto en la labor docente como en la interacción con los niños de la escuela, involucrar a padres de familia en este proceso de acompañamiento formativo y reforzar las relaciones entre los niños que presentan este tipo de comportamientos disruptivos, ya que en ocasiones conllevan a la exclusión por parte de sus compañeros en las horas de descanso e incluso en trabajos grupales planteados en el aula.

Adicionalmente, se buscará contribuir a la consolidación de la “cultura institucional”, la cual tiene como pilares la promoción de la convivencia en el aula de clase y fuera de ella. Se asume lo que en esencia cada uno de los maestros requiere: el acompañamiento y la tolerancia frente a las situaciones complejas, las cuales lo invitan a buscar estrategias pedagógicas para acompañar positivamente el proceso de adaptación y socialización del niño.

Esta investigación nos llevará a estudiar estrategias pedagógicas para una mejor formación y convivencia áulica, esa que requiere de la libertad acompañada de responsabilidad, y que beneficia no solamente al estudiante, sino también a los actores clave de su entorno (docentes, padres de familia, comunidad), en la medida que potencia su valor e importancia en el aula de clase.

En este sentido, el proyecto no solamente contribuirá con reflexiones acerca de la práctica docente y los modos de ejercer la autoridad frente a los comportamientos

disruptivos, sino que a su vez proveerá un marco de elementos teóricos y pedagógicos que ayudarán a los docentes a tomar mejores decisiones en el aula –por medio de la disciplina positiva y la metodología Montessori– de suerte que puedan enfrentarse con acierto y con un acompañamiento positivo a las condiciones heterogéneas de los grupos y a dichos comportamientos que de alguna manera desfavorecen el ambiente en el aula de clase.

Como investigador es importante expresar el compromiso que este proyecto requiere, pero sobretodo, el deseo de aportar de manera rigurosa y científica conocimiento valido que ayude al mejoramiento de las prácticas docentes en la Institución. Para lograr este propósito es necesario señalar que su desarrollo vendrá acompañado de una recolección rigurosa de datos provenientes de la participación de estudiantes de tercero de primaria del colegio, al igual que de maestros en práctica de la institución y del director(a) de escuela, todo esto será seguido con un análisis minucioso de documentos clave que apoyaran las hipótesis de la investigación, y sobre todo, de la ética profesional del investigador y coherencia en el cumplimiento de cada uno de los objetivos planteados en la investigación los cuales se presentan de la siguiente manera:

Objetivos

Objetivo general

- Describir las prácticas pedagógicas de los maestros frente a estudiantes con comportamientos disruptivos en tercero de primaria de un colegio privado de la ciudad de Medellín.

Objetivos específicos

- Caracterizar los contextos, actores y estructuras institucionales relacionadas con las prácticas pedagógicas frente a los comportamientos disruptivos en el aula.
- Determinar los factores relacionados con la presencia o ausencia de comportamientos disruptivos en el aula de clase.
- Analizar las percepciones de docentes, estudiantes e institución frente a comportamientos disruptivos en el aula.
- Construir una propuesta didáctica que permita potenciar las prácticas pedagógicas para la regulación de comportamientos disruptivos en el aula de clase.

Metodología de la investigación

Enfoque de investigación

Este proyecto investigativo contó con un enfoque cualitativo, en el cual se propuso implementar la etnografía como el método por el cual se realizó la recolección, clasificación, análisis, interpretación, conceptualización y caracterización de la información. En este aspecto la etnografía se consideró relevante frente a la propuesta del proyecto de grado, el cual se centró en la práctica docente frente a estudiantes con comportamientos disruptivos, teniendo en cuenta, el rol del estudiante que presenta dichos comportamientos. El enfoque que se utilizó fue esencial debido a que se propuso monitorear constantemente la información recolectada por el investigador, a docentes, directivos, además del análisis que se hizo de los documentos, las observaciones y entrevistas que se realizaron a los estudiantes seleccionados para así mismo, dar paso a plantear soluciones que dieron respuesta a la problemática que se evidenció en el transcurso de la investigación.

Adicionalmente como propuso Camacho esta investigación se determinó como investigación-acción, ya que permitió analizar las prácticas educativas, y a raíz de este, se acordaron soluciones y se empleó la participación reflexiva frente a las prácticas utilizadas (2008).

Alcance de la investigación

Según Camacho, este es el punto de partida de la investigación la cual radicó de la existencia de un problema, en este caso la práctica del maestro frente a estudiantes con comportamientos disruptivos, por lo tanto, ésta debió ser analizada, definida, y valorada críticamente para en definitiva encontrar su solución.

El alcance de la investigación fue descrita y analizada a partir de las prácticas pedagógicas de los maestros de tercero de primaria de este colegio privado de la ciudad de Medellín, después de haber indagado acerca de las maneras como estos abordan a los estudiantes que presentan comportamientos inadecuados en el aula de clase, y como las prácticas evidenciadas en la indagación se articularon o no, con al enfoque formativo de la institución.

Se debió tener en cuenta las siguientes estrategias para dar frente a la tarea propuesta en este proyecto de investigación:

- Diseño de los instrumentos para la recolección de la información, tales como: observación participante, entrevistas individuales y a grupos focales, encuestas y análisis de documentos.
- Realización de un análisis minucioso de la información recogida que diera cuenta de las prácticas pedagógicas de los maestros de tercer grado del colegio privado de Medellín, a partir de los instrumentos aplicados en la indagación; y desde luego, el análisis de los documentos que aportaran a mejores prácticas docentes en las diferentes aulas de clase.

Investigación-Acción

Este tipo de investigación lo que buscó fue invitar a los maestros del grado tercero de primaria de dicho colegio de la ciudad de Medellín, a cuestionarse y reflexionar frente a su labor formativa en el aula de clase, sobre todo, cuando se encuentran frente a situaciones con estudiantes que requieren de atención a sus necesidades educativas comportamentales; por tal motivo, se contará con la participación selecta de profesores de este grado de escolaridad y desde luego con la de estudiantes que presentan este tipo

de comportamientos disruptivos en el aula de clase; a partir de esta dinámica, se obtuvo resultados y propuestas clave que sirvieron de insumo para los docentes que requieran y se interesen por conocer diferentes propuestas educativas, a las que implementan en el aula, y desde allí, mejoren de manera sustancial el acompañamiento objetivo que dichos estudiantes requieren por parte de sus maestros.

Con la investigación-acción, fue importante obtener una reflexión crítica sobre lo que se deseó lograr, ya que los resultados de la misma se compartieron ante esta comunidad; la idea fue proponer nuevas prácticas y estrategias pedagógicas que ayudaran a estos maestros a incorporar en su quehacer educativo herramientas que logren incitar y aportar resultados positivos a las problemáticas que se puedan presentar en el pasar de las horas en las aulas de clase.

Población

El proyecto buscó identificar y enriquecer teórica y metodológicamente las prácticas pedagógicas de los maestros de tercero de primaria de un colegio privado de la ciudad de Medellín frente a estudiantes que presentan comportamientos disruptivos, estos estudiantes oscilaron entre edades de 8 a 10 años; adicionalmente, ellos reciben clases de diferentes asignaturas con distintos docentes, por lo tanto se realizó el estudio con un estimado de 10 profesores de las siguientes áreas académicas: ciencias, sociales, matemáticas, inglés, educación física, artes, (Música y expresión corporal) y computación (Informática) . Se debió tener en cuenta que el grado tercero estuvo dividido por 3 grupos, cada uno de ellos con un promedio entre 24 y 26 estudiantes; Para esta investigación se requirió trabajar con 6 estudiantes escogidos cuidadosamente y que por supuesto presentaban necesidades educativas comportamentales, pues eran

ellos, quienes se vieron de alguna manera afectados al igual que sus familias, por su comportamiento disruptivo: para determinar que los estudiantes presentaban comportamientos disruptivos fue necesario analizar patrones persistentes en las aulas de clase y fuera de ellas: hablar a destiempo, molestar a sus compañeros mientras se encontraban o no en clase, llamar la atención, golpear a compañeros, hacer uso inadecuado de los materiales del colegio, no prestar atención en el aula, mostrar actitudes desafiantes ante sus maestros, no acatar las normas, verse dispersos en el aula, distraerse en las explicaciones de los maestros o evidenciar excesos de actividad e impulsividad.

Tipo de muestra: No-Probabilístico

En este tipo de muestra fue necesario explicar que todos los miembros de la población que presentan comportamientos disruptivos, (tercer grado de primaria de un colegio privado de la ciudad de Medellín) pudieron ser seleccionados para la recolección de datos, los cuales le dieron direccionamiento a la investigación (Camacho, 2008).

Por la baja cantidad de estudiantes que presentaron comportamientos inadecuados se debió optar por la clase de muestra de racimo, de tipo no-probabilístico; el cual, permitió la recolección de datos de manera grupal, lo que equivalió a un grupo focal con los estudiantes que presentaron este tipo de comportamientos en el grado tercero de primaria del colegio privado de la ciudad de Medellín. (Guardando la posibilidad de tomarlos individualmente) Y tal como en el apartado anterior se mencionó, este fue realizado con un aproximado de 6 estudiantes de curso cuidadosamente seleccionados;

con el curso completo, ya que el comportamiento disruptivo modifica la relación y percepción de los compañeros; grupo de profesores y por último director de escuela .

Técnicas e instrumentos

Las técnicas e instrumentos planteados para esta investigación fueron la observación participante, la entrevista y el análisis documental, este tipo de instrumentos fueron relevantes en la investigación, ya que prometieron recuperar información requerida para el análisis y la triangulación de la investigación; por lo tanto, estas herramientas jugaron un papel importante en el proceso evolutivo del proyecto, y a su vez, obedecieron al enfoque analítico del estudio, el cual fue cualitativo, sin olvidar un elemento esencial: los informantes, teniendo en cuenta sus edades, grados de preparación, oficio y sexo dentro de la investigación.

En cuanto a la observación participante es importante tener en cuenta que aquí el propósito fue realizar un estudio de los comportamientos verbales y no verbales de los estudiantes que fueron el foco de esta investigación, con la finalidad, de explicar los medios según los cuales se mantuvo una participación en el aula, un comportamiento y su ambiente de convivencia en el aula de clase, por parte de estos estudiantes. Como segundo instrumento, se recurrió a la entrevista semiestructurada, ya que a través del dialogo con los participantes, se obtuvo datos necesarios para la realización del proyecto; es importante acortar que esta entrevista se dirigió de dos maneras, una individual y otra colectiva, la primera se implementó a los maestros y directores; vale aclarar que ellos laboran en la escolaridad elemental (básica primaria), cada entrevista tomó diferentes lugares y tiempos, y una segunda entrevista con los estudiantes; ésta última, se empleó de manera individual, o como grupo focal, esta segunda opción

permitió un mejor ambiente a los niños y mayor confiabilidad en su puesta en escena y como último instrumento se realizó la encuesta la cual fue dirigida a todos los estudiantes de grado tercero de primaria, la cual complementó la recogida de datos de la investigación. Ahora bien, existió un análisis documental, de donde se recogieron datos de la institución: el enfoque que se tiene frente a las competencias ciudadanas en el colegio, el Plan Formativo del colegio, y por último pero no menos importante, su Proyecto Institucional; esto como documentación institucional; ahora bien, se debieron abordar investigaciones que fueron ya publicadas y que sirvieron de referente al tema de esta investigación; adicionalmente, fue importante abordar algunos teóricos como María Montessori, Bertrand Russell, Michel Foucault, entre otros, quienes dieron cuenta de la importancia de la disciplina positiva en el aula de clase, este último con el fin de aportar nuevas estrategias al quehacer pedagógico en la institución (Colegio privado de Medellín) y desde luego a quienes puedan estar interesados en mejorar significativamente su práctica como maestros en Colombia.

Recolección de la información

Como estrategia metodológica y recolección de la información se hizo necesario acudir a varios instrumentos de investigación como lo fueron las entrevistas a directivos, en este caso uno de ellos, a 5 maestros de la institución quienes laboran en escolaridad elemental, especialmente en tercero de primaria, grado en el cual optamos por realizar esta investigación, debido a que es factible que ocurran casos de comportamientos disruptivos mas a menudo en estas edades de escolaridad; del mismo modo, se hizo necesaria la observación participante en las aulas de clase a 6 profesores de distintas áreas, matemáticas, español, ingles y ciencias, dos de ellos del área de ingles y dos más del rea de matemáticas, en la misma línea y para poder corroborar y

confrontar la información obtenida en las observaciones y las entrevistas, optamos por realizar encuestas a 67 estudiantes de este grado, quienes se encontraban distribuidos en 3 aulas diferentes; de la misma manera se realizaron indagaciones con grupos focales con la participación de 15 estudiantes, niños y niñas, con diferentes actitudes, gustos y desde luego comportamientos en las aulas de clase; adicionalmente, es importante mencionar que se realizaron indagaciones documentales de la misma institución con fines totalmente ligados a los objetivos generales y específicos de esta investigación para poder responder a nuestra pregunta y objetivos de la investigación.

A su vez, esta investigación contó con momentos específicos, como lo fueron el planteamiento del problema y la escritura de un marco referencial, los cuales ayudaron a construir una pregunta problematizadora: **¿Qué prácticas formativas podrían implementar los maestros de tercer grado de este colegio privado de la ciudad de Medellín, para abordar situaciones que se presentan en el aula frente a estudiantes con comportamientos disruptivos y a partir de ello, fomentar un ambiente de trabajo apropiado para esta comunidad?** A la cual se le dió respuesta con la triangulación y el análisis de la información y resultados obtenidos ya que como acota Sampieri et al. (2010), es la pregunta problematizadora la que finalmente se pretende responder al final de la investigación y funciona como complemento directo de cada uno de los objetivos planteados en la misma.

De manera que fue importante revisar cual fue el propósito fundamental de cada una de las herramientas metodológicas que se utilizaron en esta indagación.

Instrumentos de indagación

Entrevista, encuesta y grupo focal: la recolección

Como instrumentos importantes en esta indagación, y como se nombró anteriormente, fue el diseño e implementación de entrevistas, encuestas y grupos focales tanto a directivos, como a docentes y estudiantes, con el fin de recolectar información, en este caso, sobre las prácticas de los maestros en el aula de clase, al momento de verse enfrentados a comportamientos disruptivos por parte de los estudiantes, según, Zubiría y Ramírez (2011), tanto la encuesta como la entrevista, son instrumentos que buscan en un grupo de personas, estudiar percepciones, creencias, preferencias, actitudes y por último pensamientos o el comportamientos de las personas, en este caso de los maestros en práctica y los comportamientos disruptivos de sus estudiantes en el aula, con el fin de guiar y establecer el propósito o las metas establecidas en la investigación. En las entrevistas aplicadas lo que se buscó fue indagar y conocer las practicas de los docentes en el aula cuando los maestros se ven enfrentados a situaciones comportamentales que generan un ambiente desfavorable en el aula de clase, por lo tanto, la opinión brindada por el directivo y los maestros fue fundamental para lograr obtener información clave en esta investigación; en cuanto a la encuesta, la cual fue realizada a los estudiantes del grado tercero de primaria, aportó la concepción de los estudiantes frente a las prácticas que los maestros implementan en el aula cuando son ellos, estudiantes, quienes presentan algunos comportamientos disruptivos en el aula.

Observación: un acercamiento a la realidad

Como estrategia adicional y complementaria de las entrevistas y las encuestas, se hizo necesaria la profundización de la realidad en el contexto áulico, esto con el fin de

identificar ciertos comportamientos que se presentan en las aulas, y las estrategias metodológicas de los maestros cuando estos últimos se ven enfrentados a situaciones que ameritan una atención profesional, en este caso los comportamientos disruptivos como hemos venido analizando, los cuales fueron estudiados con más profundidad en el análisis de los resultados obtenidos, según Lafrancesco (2003); “La observación permite identificar y valorar características del comportamiento de los sujetos que intervienen en la investigación, lo que permite concretar la respuesta al experimento” (p. 128). Al mismo tiempo, la observación permitió familiarizar al investigador con el contexto cultural del aula de clase y brindó la posibilidad de plantear reflexiones frente a lo que ocurre con las metodologías y estrategias implementadas por los docentes en las aulas de clase.

Análisis de los datos

En esta sección se tuvo en cuenta las categorías emergentes mediante las cuales se describieron aspectos de los maestros y sus prácticas pedagógicas, al momento de enfrentarse a comportamientos disruptivos en el aula de clase de tercero de primaria. Los hallazgos encontrados se agruparon de la siguiente manera: Las percepciones en torno a los comportamientos disruptivos, situaciones asociadas a la presencia de comportamientos disruptivos, relaciones de docentes y alumnos ante los comportamientos disruptivos, estrategias de regulación del comportamiento disruptivo y la institución ante problemas de comportamiento disruptivo.

Marco teórico

Este capítulo está estructurado en seis grandes secciones. En principio, se presenta una breve reflexión acerca del quehacer educativo del maestro, ya que es importante tener más claridad acerca de su práctica profesional, ello nos introduce en el mundo de la práctica docente, de modo que involucraremos algunos conceptos como el socioconstructivismo, el cual aborda de manera detallada, el concepto que se tiene sobre el término a partir de otros autores con relación al aprendizaje que adquieren los estudiantes con sus maestros y otras personas cercanas a ellos, tanto en la sociedad, como en su entorno áulico. Posteriormente, abordaremos el concepto de interaccionismo, el cual aborda las dinámicas sociales frente a lo que llamamos comunicación e interacción física con las personas; y por último, nos referiremos a la didáctica, la cual nos invita a reconocer los elementos y los procesos que se requieren para la enseñanza-aprendizaje; cabe decir que estos conceptos serán desde luego, revisados a partir de una dinámica escolar.

En segundo momento, se invitará a conocer el significado de los problemas comportamentales en el aula; por lo tanto, abordaremos lo que algunos autores definen como comportamiento, disciplina, interacción, problema y tipos de problemas que puede enfrentar un maestro-educador en el aula de clase.

En tercer lugar, se dará una manera crítica a las implicaciones que traería esta temática en cuanto a conflicto, (Maestro-alumno, y alumno-alumno) aislamiento o exclusión, y desde luego el orden que se imparte en el aula. Por lo tanto, daremos una mirada al estado del arte, en cuanto a investigaciones que se han desarrollado a nivel mundial, nacional y local, abordando en cada una de ellas sus objetivos, su metodología,

y conclusiones, para poder desde allí evaluar hasta donde han llegado y lo que hace falta frente a las prácticas de los maestros frente a estudiantes que presentan necesidades educativas comportamentales en la escuela. En síntesis explicaremos las prácticas de los maestros en el aula de clase, los problemas comportamentales a los que se deben enfrentar y desde luego las consecuencias que pueden enfrentar tanto los maestros como los estudiantes, de acuerdo a la manera en que estos problemas conductuales sean abordados. Y por último, se conocerán algunos aspectos relevantes del Proyecto Institucional de este colegio de Medellín, en el que se dará una breve explicación acerca de su filosofía, sus principios en relación a la formación de los estudiantes, el propósito y creencias de la institución y el perfil del maestro; con relación a las prácticas del maestro frente a estudiantes con dificultades comportamentales.

Las prácticas docentes como mediadoras positivas

Los roles que asume un docente en el aula de clase son diversos y traen consigo situaciones que debe estar dispuestos a enfrentar y asumir de manera profesional, ya que su labor y práctica educativa así lo exige; por tal motivo es importante conocer a partir de diferentes autores, la visión acerca de estas prácticas docentes, para entrar en sintonía con el asunto de esta investigación, donde luego daremos paso a definiciones relevantes a las prácticas del maestro, las cuales nos ayudaran a conocer sus implicaciones en el aula y fuera de ella, asumiendo una relación con situaciones comportamentales que requieren de una intervención formativa por parte del maestro. Al respecto Rockwell y Mercado (2000) proponen que

El trabajo de maestro se realiza dentro de un espacio social específico: la institución escolar. [...] Entre las propuestas de formación docente y la práctica de los maestros

siempre media una realidad institucional preexistente, dinámica, compleja, que establece formas de relación social, concepciones educativas y jerarquizaciones específicas del trabajo docente. [...] con frecuencia se supone que la actuación como docente depende más de rasgos de personalidad, intenciones conscientes y formación profesional o cultural previa, que de cualquier característica de la institución escolar que enmarca y constriñe, y también posibilita, su trabajo (p. 1).

De manera que la formación académica profesional y la educación formativa de los maestros (educación básica, media y familiar) es tan importante para ejecutar los requerimientos de las instituciones donde realizan su labor, ya que traen consigo implicaciones que pueden ser determinantes en el manejo de grupos en determinadas circunstancias, como por ejemplo cuando se presentan problemas comportamentales en las aulas. Por su parte, Flores (2003), conceptualiza las prácticas docentes de la siguiente manera:

La práctica docente no puede ser concebida como una actividad que consiste tan sólo en aplicar técnicas de enseñanza en el salón de clase. [...] el profesor es el mediador en el encuentro entre el proyecto educativo y los beneficiados del mismo; es una actividad sistemática y organizada que se realiza cara a cara. [...] la función del docente es sumamente compleja y requiere de procesos de formación para comprender y realizarla de manera eficiente y lograr así el compromiso institucional que recae sobre el profesor (s.f.).

Se infiere así, que los maestros requieren de una formación profesional que demande un entrenamiento exhaustivo y que lo inviten a ejercer su labor pedagógica de manera coherente como lo que exige la sociedad, comenzando desde la dinámica institucional en la cual el maestro labora, puesto que su responsabilidad es tan importante como los

beneficios que puede traer a la comunidad. Para lograr esta intención el maestro debe estar en constante cambio, aprendizaje y reflexión frente a su práctica pedagógica.

Existen prácticas importantes en el aula de clase, las cuales podrían categorizarse de manera meramente académica; tales como, las copias en el cuaderno, la enseñanza del análisis de algunas oraciones o estructuras gramaticales, o la enseñanza de la matemática, por lo tanto es importante aclarar que el sentido de esta investigación está más ligada a la educación formativa de los estudiantes, es decir, nos referiremos a las prácticas a las que recurre el maestro cuando se percatan comportamientos disruptivos en las aulas de clase.

Rockwell y Mercado (2000), sostienen que las prácticas de cada maestro son heterogéneas; [...], no resulta posible clasificar maestros según «tipologías» sencillas que remitan a métodos (tradicionales vs. activos), a personalidad (autoritario/democrático), o a etapa de formación (empírico vs. científico) (p. 159). En la práctica de cada maestro tiende a presentarse esa heterogeneidad y puede ser amplia la variedad de acciones que emprende en distintos momentos y contextos del día, en diferentes turnos, materias, grupos o etapas de vida. No es lo mismo abordar un aula de clase con ciertas características comportamentales en determinados horarios e incluso asignaturas, puesto que en los horarios existen momentos de agotamiento como ocurre en las últimas horas de la jornada; el clima (caliente o frío) es otro factor importante, el cual trae consigo un impedimento hacia la disposición de los estudiantes; el salón de clases, por ejemplo si tiene ruidos externos o es poco espacioso, la luminosidad e incluso la organización del aula, en cuanto a acomodación de escritorios o decoración

puede representar un impedimento para contrarrestar de manera eficaz un comportamiento disruptivo en algunos estudiantes.

Al analizar los diferentes motivos por los cuales se pueden presentar diferentes comportamientos en las aulas de clase, Gómez, et al. (2010), sugieren, que el maestro debe asumir un papel de reformulación y replanteamiento de la metodología aplicada en el aula de clase; aun sabiendo que la consolidación de estos cambios requiere de un acto complejo de asunción de las nuevas concepciones y enfoques para lograr una nueva práctica pedagógica. Así se podría garantizar una mejor dinámica de clase y desde luego se garantizaría un mejor comportamiento por parte de los educandos. Asumiendo que la monotonía, puede llegar a influir en cada uno de los participantes en las aulas, con respuestas comportamentales indeseadas para el docente y el colegio.

Por lo tanto, tal y como esta investigación quiere plantear, es necesario que el maestro esté abierto a comprender y aplicar nuevas prácticas pedagógicas, a perder el miedo a salir de la cotidianidad en el aula, e intervenir sus cátedras de manera más innovadora, con nuevas propuestas y desafíos educativos teniendo en cuenta las necesidades educativas comportamentales de los estudiantes a su cargo, manteniendo una mirada pedagógica y socialmente aceptable en la comunidad educativa.

Socioconstructivismo: Una visión pedagógica

El socioconstructivismo en los humanos es de vital importancia, pues a través de la socialización es como construimos nuestras propias experiencias, y esto conlleva a un mayor entendimiento de las culturas, fomentando desde allí el respeto por los demás, la responsabilidad de las acciones como persona y desde luego, entra en juego algo muy importante, como lo es: El bien común, es por esta razón que el socioconstructivismo es

parte fundamental en la vida humana, Montessori (1991), advierte que los niños deben estar siempre en contacto con los demás, ya que a partir de estas experiencias el niño aprende a diferenciar y a entender como es la dinámica de una sociedad, el valor de los objetos y el respeto por los demás, además de la solución de problemas en que el niño se pueda enfrentar; es por tal motivo, que las escuelas buscan espacios donde existan no solamente lugares donde los niños puedan encontrar concentración para sus deberes académicos, sino, que logren establecer relaciones teniendo en cuenta cada una de sus edades correspondientes, pues, no es lo mismo establecer relaciones sociales con niños que presentan características de edades similares, con aquellos en que sus edades varían, los niños con edades distintas, no generaran problemas en absoluto debido a su diferencia de intereses, es por ello, que en las aulas de clase, características como las mencionadas, son tan importantes para la formación de los niños; allí se establecerán relaciones esenciales que se logran presentar en el transcurso de la vida; aunque en ocasiones, alude Montessori, que los maestros, tienden a pensar que la vida en el aula es estar únicamente sentados escuchando a su profesor, guía o quien esté a cargo del grupo, cuando en realidad es la socialización entre ellos y los mismos maestros, la que aporta esa experiencia de vida, por lo tanto “Las únicas oportunidades de vida social que tienen los niños en las escuelas comunes son los recreos o las escasas excursiones [...]” (Montessori, 1991, p. 283). Al ocurrir esto, la cantidad de estudiantes que requieren de ayuda en solución de problemas, por motivo de comportamientos inadecuados, solo se verán afectados por la falta de experiencia en resolución de problemas en el aula de clase.

El socioconstructivismo; por lo tanto, nos muestra cómo aprenden las personas, en especial los niños, cuando se encuentran en comunidad, socializando intereses, que los

llevan a un descubrimiento de su entorno y de su vida de una manera experimental, a través del descubrimiento y de la imitación con el otro⁴.

El socioconstructivismo es, en principio una visión constructivista, es decir, una aproximación que pone el acento, sobre el hecho que cada individuo se construye sus representaciones del mundo. Cada uno ve el mundo a su manera. Mi “mundo” no es exactamente el de mi vecino. No hay dos personas para quienes las palabras “azul” o “Velocidad” desencadenen la misma reacción (Glaserfeld, 1985; Larochelle & Bernard, 1994, como se citó en Fourez, 2008, p.17).

Desde esta perspectiva, se evidencia que las personas tienen su propia manera de ver las cosas, de analizar su entorno y decidir cómo interpretarlo y aprender de él, como quien emprende un viaje por el océano pacífico con un grupo de amigos, cada quien se encuentra en el barco, pero no todos interpretarán o aprenden en su experiencia de la misma manera.

El socioconstructivismo es una visión netamente pedagógica, que atribuye una gran importancia a la interacción social, la cual se encarga de acondicionar cómo se construyen o edifican los conocimientos individuales (Larochelle & Désautels, 1992, citados por Fouréz, 2008, p. 17). Es decir, presupone que las personas adquirirán su conocimiento y educación con la misma interacción que les brinda su entorno social: amigos, compañeros de aula, profesores, familiares, etc.

A partir de este postulado, es importante que los maestros modelen una actitud coherente con las prácticas que se requieren en la institución, esto ayudará a los estudiantes a adquirir modelos de comportamientos adecuados, del mismo modo que les

⁴ Al referirnos del otro, estamos hablando de sus maestros, padres de familia, y personas adultas que le puedan aportar al niño un comportamiento adecuado ante la sociedad que le acompaña.

ayudará a ver su mundo de una manera coherente y respetuosa con sus pares y el resto de la comunidad.

Por otro lado, María Montessori (1991) afirma que “la educación ya no debe basarse en un programa preestablecido, sino en el conocimiento de la vida humana” (p. 25). Esto tiene mucho que ver con el socioconstructivismo, ya que no podemos pensar que las personas tienen patrones actitudinales parecidos los unos a los otros, es decir que, la educación de los niños recién nacidos requieren de un acompañamiento, es necesario que los padres modelen comportamientos sociales coherentes a lo que exige una sociedad; conocer las personas a partir de su cultura, su entorno nos da una visión amplia de lo que se requiere en la sociedad, es cierto que aunque sea imposible enseñar a un recién nacido como comportarse bien ante grupos de personas, si se puede comenzar a observar sus comportamientos, como advierte María Montessori, el pequeño a partir de sus movimientos y expresiones va requiriendo ser educado, y sus comportamientos van marcando una mayor importancia, para más tarde abordarlos de manera más rigurosa (1991, p.25-26). Es importante desde esa mirada conocer cuáles son esas habilidades sociales que se requieren en la sociedad, teniendo en cuenta lo que llama María Montessori “leyes sociales”, y que sea necesario tener en cuenta desde el momento del nacimiento del niño.

En este caso, María Montessori pretende mostrar, que el Estado de alguna manera sea quien tenga en cuenta la importancia de la educación desde los primeros días del nacimiento del niño, pensando no solamente en el bienestar de la sociedad, sino también de la economía de los países, pues como acota María Montessori (1991), “cuando un país tiene que hacer economías, sin duda la primera víctima es la educación” (p. 27). Entonces uno de los pasos más importantes que debe tomar una sociedad es dedicar y

ampliar los medios en que se imparte la educación tomando como herramienta el Socioconstructivismo y por ende actitudes mediáticas y de interacción que favorezcan dicho planteamiento educativo.

El Interaccionismo y la mediación en el aula

“Las características de una planta o animal adultos son el resultado de la interacción del medio ambiente con su organismo desde el momento de la fecundación”

(Russell, 2004, p. 55).

El interaccionismo juega un papel importante en el aula, ya que por medio de él, las personas aprenden de otras, el tipo de interacción social, es el que se aprende a partir del nacimiento de los niños, los cuales desde su primer momento en la tierra, vivencian su primer acercamiento con las personas; Incluso desde mucho antes, por ejemplo: el vientre de la madre.

Para poder relacionar nuestra investigación con el interaccionismo social, es importante tener en cuenta este concepto, ya que los problemas entre estudiantes en el aula o en la escuela básicamente se hacen evidentes en la interacción social, donde una de las partes no está de acuerdo con aspectos que quizá el otro sí, por consiguiente debe haber una relación entre cada una de las personas, tanto para detonar el conflicto como para buscar una solución, y en la academia, esta debe ser abordada de manera pedagógica, pues el fin de la educación, es aportar herramientas a cada uno de los estudiantes con el fin de solucionar diferentes tipos de inconvenientes; en otras palabras,

el interaccionismo social es un enfoque de la psicología educativa que aúna ideas de la psicología cognitiva y las del humanismo. [...] considera que las personas aprenden y

dan sentido al mundo que les rodea a través de las interacciones en las que participan desde el momento en que nacen. La aplicación desde el enfoque a la enseñanza de lenguas se traduce en que el aprendiente aprende una segunda lengua o lengua extranjera cuando tiene ocasión de usarla en interacciones significativas y, por tanto, participa en la construcción de su propio conocimiento y comprensión de la lengua (Instituto Cervantes; 1997-2014).

Las personas, en especial los niños viven ese interaccionismo en su diario vivir, se enfrentan a situaciones en que muchas veces se ven transgredidos por sus compañeros, por sus maestros, o por la persona a cargo. Está en el maestro establecer criterios claros para poder transmitir habilidades necesarias en esta solución de problemas, e incluso ayudar al niño a identificarla para trabajar sobre ello, y finalmente dotar al estudiante de estrategias para canalizar sus energías y poder llevar una vida placentera en el aula de clase, lugar donde la mayoría del tiempo el estudiante interactúa con personas de edades similares pero gustos e ideas diferentes a las de él mismo.

El interaccionismo social, entonces, se encuentra en la teoría general del aprendizaje de Vygotsky del siglo XX, Aquí se encuentran los conceptos de Zona de desarrollo próximo (ZDP) y de mediación, conceptos que se relacionan con la problemática educativa en que se enfrentan maestros hoy en día en las aulas de clase, quizá por la falta de conocimiento pedagógico para enfrentar situaciones en que los estudiantes se ven involucrados por prácticas disciplinarias disruptivas. Estos conceptos invitan al estudiante a desarrollar competencias de aprendizaje junto a otra persona, como se acotó en el apartado anterior (Socioconstructivismo: Una visión pedagógica) –profesor, compañero– en capacidades intelectuales superiores denominando esta interacción como: “Mediación” (Instituto Cervantes; 1997-2014). Para poder lograr esta

interacción se debe contar con didácticas que permitan de alguna manera invitar al estudiante a establecer comportamientos que favorezcan la armonía necesaria para realizar las actividades planteadas por los docentes a cargo del aula de clase.

Didáctica

Desde esta se decide cómo acercar al estudiante al conocimiento de acuerdo a sus necesidades y cómo prepararlo formativamente para que sea una persona íntegra (intelectual y comportamental) y activa en la sociedad. Es la escuela una de las encargadas de acompañar los procedimientos que se deben impartir desde la niñez hasta la adolescencia, y para lograr este desarrollo deben existir didácticas pedagógicas que acompañen los procesos de los niños en las aulas de clase, garantizando en gran medida un buen desempeño comportamental, ante la comunidad educativa y la sociedad. Para poder lograr comprender que implica el uso de las didácticas en el aula es necesario conocer su significado a partir de algunos autores como Carvajal (2009) y Chacín y Briceño (2008).

Carvajal (2009) teoriza acerca de la didáctica, dándole un reconocimiento a su etimología diciendo que, “La palabra Didáctica tiene origen del griego **didasticós**, que significa “el que enseña” y concierne a la instrucción; **didasco** que significa “enseño” a esta se le ha considerado parte principal de la Pedagogía que permite dar reglas para la enseñanza, fue por esto que en un principio se interpretó como ‘el arte o la ciencia de enseñar o instruir’ (p. 2). La didáctica en definitiva es un instrumento o método de cambio para el maestro, quien debe siempre estar abierto a nuevas propuestas que ayudarán a reconocer las necesidades que cada uno de los estudiantes requieren para

poder adquirir ese aprendizaje que se imparte en la escuela, y desde allí poder originar esos estados emocionales deseados en los estudiantes.

Por lo tanto, se debe tener en cuenta que la didáctica no solamente invita al maestro a mantener una formación comportamental adecuada en los diferentes espacios educativos, sino que también lo invita a hacer su uso para que el aprendiz adquiera un mejor nivel académico, con esta idea Carvajal (2009) agrega que “La didáctica [...], se dedica a la formación dentro de un contexto determinado por medio de la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos, contribuye al proceso de enseñanza aprendizaje, a través del desarrollo de instrumentos teóricos-prácticos, que sirvan para la investigación, formación y desarrollo integral del estudiante”(p. 4).

Por su parte, Chacín y Briceño (2008) mencionan que “La didáctica conjuga aspectos teóricos, prácticos y normativos que influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje y en la calidad de la educación” (p. 23), es decir que la didáctica es implementada y administrada por el personal docente, para lograr organizar todo este entramado de actividades académicas como formativas en los estudiantes, en especial aquellos que presentan necesidades educativas comportamentales y como acotan las mismas autoras, para poder apoyarse en la didáctica, se debe trabajar bajo principios éticos y de valores reflejados o evidenciados en el aprendizaje.

Los problemas comportamentales en las aulas de clase, en especial con niños de escolaridad básica, deben ser manejados de manera pedagógica, lo que significa aportar al estudiante experiencias que le ayuden a mantener una vida saludable en las aulas de clase y fuera de ellas. La didáctica que implementan los maestros en las aulas deben ser idóneas tanto para la edad como para las situaciones disruptivas que los estudiantes

presenten en las instituciones, por tal motivo, los educadores deben tener en cuenta que el crecimiento intelectual frente a la didáctica pedagógica debe ser en un principio fundamental y asertiva en el momento de ser está ejecutada con los estudiantes. Es importante que las didácticas implementadas con cada uno de los educandos sean socializadas con los padres de familia, quienes son los más beneficiados en el proceso educativo de los niños, esto garantizará no solamente a los maestros de turno, sino también a la familia, quien será la encargada de realizar esos ejercicios didácticos fuera del entorno escolar.

Consecuentemente, la didáctica al jugar un papel importante en el aula de clase, frente a estudiantes que presentan comportamientos disruptivos, ayudará al educando a mantener una motivación por querer mejorar su comportamiento, tal como se menciona en el apartado anterior, y por consiguiente el mismo docente y el resto del aula se verán beneficiados; en el caso contrario este tipo de estudiantes mantendrán una actitud ofensiva ante cualquier llamado de atención por parte de su maestro y solo tendrá un efecto positivo por un corto periodo de tiempo; es decir que su comportamiento disruptivo se vera reflejado nuevamente y quizá con una mayor intensidad; es importante además aclarar que existen comportamientos que afectan de manera mas fuerte el ambiente áulico que otros, por lo tanto se hace necesario abordar algunos de ellos y posteriormente confrontarlos con aquéllos presentados en el aula de la institución donde se lleva a cabo esta indagación.

Problemas comportamentales y tipos de problemas

“El primer paso que tiene que dar el niño es encontrar la vía y los medios de concentración que establecen los fundamentos del carácter y preparar el comportamiento social” (Montessori; 1991, p. 271).

Ese comportamiento puede o debe ocurrir en su entorno familiar y desde luego en la escuela, entidades que le destinarán al estudiante un entorno idóneo para fortalecer su competencia comportamental con las demás personas en diferentes espacios comunitarios; es decir que:

Los niños [...] antes de ponerse en contacto con sus maestros, ya han experimentado ampliamente la influencia educativa de su entorno familiar, y de su medio social, que seguirá siendo determinante durante la mayor parte del periodo de la enseñanza primaria.⁵

En la familia el niño aprende aptitudes tan fundamentales como hablar, asearse, vestirse, obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños (es decir, convivir con personas de diferentes edades), compartir alimentos y otros dones con quienes les rodean, participar en juegos colectivos respetando los reglamentos, rezar a los dioses (si la familia es religiosa), distinguir a nivel primario lo que está bien de lo que está mal según las pautas de la comunidad a la que pertenece (Savater; 1991, p. 55).

Como bien se sabe, la escuela en nuestros tiempos está asumiendo toda esa educación que debe ser impartida en el hogar; un gran porcentaje de los niños difícilmente conoce la autoridad de los padres de familia y no existe una coherencia con lo que se exige en la escuela y en el hogar, por tal motivo, muchos de los niños presentan dificultades en la aceptación de normas que son necesarias para la sana

⁵ A enseñanza primaria nos referiremos a la enseñanza que debe ser impartida en casa antes de que el niño entre a la escuela.

convivencia en el aula de clase, y se requiere cada vez más que los docentes puedan suplir todas estas necesidades educativas comportamentales en el aula de clase, de ahí la importancia de trabajar nuevas didácticas y concientizar a los maestros y padres de familia acerca de lo que ocurre con los estudiantes, en caso de que no se impartan ninguno de los dos tipos de educación (primaria y secundaria) de la manera más adecuada.

Es por lo anterior que Savater (1991) señala que si esta socialización primaria se cumplió a favor del niño, la socialización secundaria será por su puesto mucho más fructífera por las bases sólidas que se han construido en el hogar, sobre las que se asentarán sus enseñanzas escolares, asumiendo que de lo contrario, los maestros y sus compañeros de clase o de escuela andarán mucho más tiempo intentando corregir comportamientos inadecuados para pulir a quienes ya deberían estar listos para una educación secundaria, es decir su aprendizaje académico. En definitiva la educación no puede ir de un lado para otro sin el apoyo familiar, y sin la comunicación pertinente, asertiva y coherente entre las dos entidades (familia-escuela), pues de estas depende el éxito de los estudiantes y más aún si estos últimos presentan comportamientos inadecuados en las aulas de clase. Es importante hacer frente a estas necesidades comportamentales a temprana edad, pues de lo contrario, si se deja pasar el tiempo, estos comportamientos disruptivos pueden acarrear graves consecuencias en la adultez.

Ahora bien, algunos investigadores, sicólogos y organizaciones de la salud (Llort S.; 2012, Familydoctor.org; 2010, & Transcultural mental Health Care; 2002) hablan acerca de lo que se podría determinar: problemas comportamentales; y desde allí, se realiza una relación entre ellas para dar lugar a lo que se puede enfrentar un maestro en

el aula de clase, especialmente en un contexto áulico, con el fin de analizar y establecer criterios que puedan ayudar a los docentes a identificar y abordar las situaciones disruptivas a las que se vean enfrentados y poder manejarlas de la manera más profesional y pedagógica posible.

Algunas de las características disruptivas pueden ser categorizadas, primero, por la negativa a realizar o iniciar una actividad que fue ordenada en plazos determinados de tiempo (5 a 20 segundos), para obtener una respuesta, sea esta para que la actividad sea o no realizada (Llort S. 2012); segundo, se puede encontrar un comportamiento de desobediencia la cual puede ir acompañada por elementos disruptivos como la rabia o el negativismo. Para estas situaciones la Familydoctor.org (2010) recomienda tomar medidas correctivas y sobre todo oportunas, teniendo en cuenta la edad en que aparecen estas conductas y las causas que provocan este tipo de comportamientos, ya sean situaciones escolares o familiares. Por último, los comportamientos pueden ser normales dependiendo de la edad, personalidad y desarrollo físico del niño, pues este tipo de comportamientos en los infantes puede ser en la mayoría de los casos un problema si no cumple con las expectativas de los padres de familia e incluso de sus maestros; más aún si este comportamiento es causa de perturbación hacia la comunidad educativa, familiar o social; los comportamientos sean vistos “buenos o no”, son en definitiva determinados por una vida social, cultural o del desarrollo del niño (Banús S.; 2012). Por lo tanto, el conocer las edades junto al comportamiento de los estudiantes es esencial, pues de lo contrario, el maestro o padre de familia, se llevaría muchas sorpresas frente a los comportamientos de los pequeños.

En conclusión, es importante entonces que se preste atención a lo que sugieren los profesionales de la salud, pues estos comportamientos disruptivos son aquellos problemas que presentan los niños, en el momento en que muestran dificultades para cumplir las reglas del juego tanto en las aulas como en el hogar, y que la mayoría de los niños tienden a acatar (Transcultural mental Health Care, 2002).

Comportamientos

Según Martín (2001), “el tema de los comportamientos de disciplina y del castigo escolar existe si tenemos en cuenta que hay unos sujetos (adultos) que tienen la obligación de establecer unas normas y unos modelos de comportamiento regulados para que todo funcione de la manera más correcta posible, y otros individuos (niños, adolescentes) que intentan ignorar o incluso rebelarse contra estas normas” (p. 113). En el contexto áulico (básica primaria), se evidencia de manera reiterativa el desacato de las normas que fueron, en la mayoría de los casos, establecidas por la institución o por el maestro, lo cual lleva la dinámica del aula a una convivencia poco favorable para la clase, por lo tanto se tiende a tomar medidas que garanticen, de alguna manera, una sana convivencia; el buen trato entre maestros y estudiantes sin olvidar padres de familia, debe ser coherente con lo que se busca en una comunidad educativa.

Es importante además reconocer que para poder conseguir que los estudiantes adquieran o actúen bajo cierta conducta en las aulas de clase, hay que tener en cuenta aquellos mecanismos que invitan a los niños a cumplirlos de manera apropiada; por lo anterior Russell, (2004) determina que “Cuando se intenta conseguir determinado tipo de comportamiento en un niño o animal, [...] podemos inducir al niño o animal a realizar o no determinados actos mediante recompensas o castigos, [...] despertar

emociones que lleven a realizar las acciones deseadas” (p.70-72). Lo que ocurre, bajo estas medidas es que se debe tener en cuenta la coherencia de los castigos o recompensas, que se determinan de acuerdo a las edades y a la acción adquirida por cada uno de los estudiantes, para más tarde no caer en el peligro de errar en la corrección o súper valorar con halagos las acciones que aquellos infantes decidieron accionar; de acuerdo a esos mecanismos, el niño quien determino no realizar esos actos debe eliminar o controlar aquellos comportamientos no deseados; y en el caso contrario, reforzar los comportamientos adecuados para que ellos sean transmitidos a los demás como forma de ejemplo.

Es importante de igual manera tener claro que existen varios tipos de comportamiento que son importantes identificar en el aula de clase, de esta manera sabremos cómo abordarlos, si son por un simple capricho o son comportamientos heredados, estos últimos, es importante que sean tratados en compañía de especialistas en el tema de la salud. Entre los diferentes tipos de comportamientos nos podremos enfrentar a la hiperactividad, la hiperquinesia, oposicionismo desafiante y la conducta agresiva o desafiante. Estos comportamientos pueden ser más recurrentes en edades de escolaridad primaria, por eso se cederá este espacio a la clasificación de aquellos trastornos en los niños (Aunque por un indebido tratamiento en la niñez, aún se vean identificados en la adultez), con el **propósito** de que se identifique cada una de sus características a partir de pensamientos transmitidos por Patricia Frola.

Hiperactividad

“[...] Trastorno en el desarrollo de la atención, del control de los impulsos, y de la conducta gobernada por reglas, que surgen en el desarrollo temprano, es

significativamente crónico y afecta todas las áreas del funcionamiento escolar y social, [...]” (Barkley, 1986, p.21) citado por Frola (2008, p. 27). Este tipo de comportamiento tiende a confundirse con desafíos frente a órdenes dadas por los maestros. Es importante poder como docentes identificar los comportamientos a través de entrevistas con los padres de familia, y con el propio estudiante, esto anterior para implementar estrategias que se consideren pertinentes en el aula: ubicación en el aula, tiempos de despeje mental, actividad en el aula donde el estudiante asuma roles activos, etc.

Hiperquinesia

En cuanto al significado estricto, **Hiper: exceso, quinesis: movimiento**, pareciera un sinónimo de hiperactividad, sin embargo, Frola (2008), dice que hace una distinción para fines prácticos entre el niño con hiperactividad (aquel que no presenta disfunción neurológica comprobable sino una historia de pautas de crianza inconsistentes e inadecuadas) y el niño con hiperquinesia (aquel que sí se le han comprobado disfunción orgánica o tiene antecedentes perinatales significativos de una disfunción cerebral).

Oposicionismo desafiante

“Esta manifestación conductual se asocia con desajustes en la vida familiar, escolar y social del niño” (Frola, 2008, p. 30). Lo cual suele ocurrir cuando un niño no siente la presencia de sus padres en el hogar y por consiguiente la falta de hábitos saludables de convivencia se ven restringidos por unas pocas reglas establecidas, las cuales no se relacionan con las que se imparten en la escuela o en otros lugares donde también se puede interactuar socialmente. Por otro lado, Baum (1993), citado por Frola (2008), dice: que a este concepto también se le conoce como negativismo desafiante, y se caracteriza por una serie de actitudes y conductas perturbadoras recurrentes de

oposición y desafío al adulto (p.30). Esto conlleva a que el niño mantenga relaciones con sus compañeros poco asertivas y se presente aislamiento por el mismo grupo social en el aula o fuera de ella.

Conducta agresiva / violenta

La agresividad es un atributo humano, y ha sido un impulso para la sobrevivencia humana, pero también sabemos que es una condición extrema que causa estragos en la convivencia social de las personas. Nos referimos a esta conducta agresiva, cuando alcanza estatus de inadaptación, inadecuación y daños a la integridad de otros; la agresividad que genera relaciones destructivas e interacciones violentas que ponen en riesgo físico y social a los protagonistas, y esta es la que finalmente se mantiene más estable a lo largo de la vida (Frola; 2008). Es importante buscar estrategias en la escuela, en sus aulas y en las familias, para detectarla y de alguna manera enseñar a manejar situaciones en que la conducta se torne agresiva ante cualquier circunstancia de la vida.

Cuando nos referimos a términos como trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDA-H), conducta disruptiva, negativismo desafiante y conducta violenta; los cuales, son comunes hoy en día, al referirse a niños o grupos de niños que no siguen las reglas, no respetan los límites y/o no controlan sus impulsos motores y de agresividad en las escuelas o en los hogares (Frola, 2008, p. 17 – 18). Cabe decir que es importante conocer y tomar medidas frente a este tipo de comportamientos para que el niño pueda desarrollar habilidades que le ayuden a integrarse de manera positiva a las diferentes comunidades que ofrece una sociedad.

Adicionalmente, se debe entender de alguna manera que no todos los comportamientos disruptivos son vistos por los maestros o padres de familia de la misma manera, Frola (2008) concluye que, los comportamientos que presentan los niños, pueden ser vistos de manera negativa para algunos maestros o padres de familia, y para otros, no se categorice a tan alta importancia (p. 25). Por consiguiente, es importante tener claridad frente a este concepto ya que al igual puede ocurrir con las prácticas educativas, que se imparten en las aulas de clase.

Disciplina

La disciplina en la escuela es un elemento clave para que los estudiantes, niños y niñas adquieran el conocimiento cognitivo que se requiere para lograr aprobar el año escolar; sin embargo, su significado es un poco confuso, no en términos epistemológicos, sino en la manera en que cada maestro desea implementar estrategias que inviten a los estudiantes a cumplir con las normas establecidas en la institución como mencionábamos en apartados anteriores. Lo que ocurre en este caso y en nuestra época, siglo XXI, no se aleja mucho de lo que ocurría anteriormente con las personas que necesitaban de ese disciplinamiento para poder hacer parte de una sociedad, con la diferencia de que con los castigos que se implementan hoy, para poder adquirir esa destreza disciplinaria por parte de los niños, no son castigos físicos, sino aquellos que golpean y hieren el alma del niño, ante esta situación se pueden encontrar gritos, insultos, cortan contacto parcial con estudiantes que han agredido con sus acciones a compañeros o al mismo docente e incluso son excluidos de las aulas de clase, por determinados lapsos de tiempo.

La disciplina por lo tanto es una palabra que no solamente requiere de la actuación de los niños o adolescentes, sino que debe ir impartida o enseñada por parte de las instituciones bajo algunos argumentos: mantener un espacio de clase, tranquilo, donde todos escuchan y hacen parte activa de su equipo de trabajo guardando el respeto por lo demás, pidiendo la palabra, e incluso pidiendo permisos para realizar cierto tipo de actividades, como ir al baño, acercarse a un compañero e incluso tomar agua, y desde allí mejorar la convivencia en el aula de clase y satisfacer las necesidades de las comunidades, sean estas académicas o sociales.

Todo esto es lo que se desea ver en las aulas de clase, sin embargo, para poder llegar a este punto, el niño debió haber pasado por una serie de actividades introductorias, las cuales hicieron parte de un protocolo y a su vez se implantaron una serie de reglas con sus debidas consecuencias, que quizá eran el perder un descanso, salir del aula de clase, un llamado de atención por parte de los maestros y una repetición de la norma, hasta que finalmente esta norma disciplinaria fue aprehendida. Foucault (2009) alude a todo ese ejercicio de creación de hábitos, en el curso de la edad clásica, con la utilización “del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esa gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican” (p. 158). En este caso él se refiere al entrenamiento que se imparte a los soldados de aquella época, e incluso a la de ahora, y se puede ver de manera clara que hoy en día esos esquemas aún están vigentes, puede que no con la misma rigurosidad, pero se acercan a una realidad que se llama disciplina. De por sí, esta palabra “disciplina” trae consigo un valor fuerte en su significado, tal como si viniera portado de una persona miliciana.

Es por lo anterior que Foucault (2013) señala que “La disciplina define cada una de las relaciones que el cuerpo debe mantener con el objeto que manipula. Entre uno y otro, dibuja un engranaje cuidadoso” (p.177).

Frente a esta referencia es importante mencionar que la escuela como centro educativo, lo que busca y entiende como disciplina, es que los maestros y estudiantes se rijan a normas que vayan de la mano con su metodología de trabajo, donde el incumplimiento de estas debe ser sancionado, o amonestado de manera coherente con lo que dicta la institución; entonces, existen modelos de comportamientos que llevan a ese disciplinamiento, o como lo menciona Foucault, “objeto que manipula”, hacia un cumplimiento de esas normas, desde luego en un contexto Colombiano: el porte de los uniformes, el saludo al llegar a las instituciones, el respeto por los símbolos patrios, el cumplimiento de los horarios establecidos tanto de entrada como de salida, el adecuado tono de voz, entre otros; y el incumplimiento de dicha norma es a lo que se llama “indisciplina”, la cual, una minoría de estudiantes se encuentra involucrada; y de estos estudiantes es que se interezará esta investigación; acompañado de las prácticas que implementan los maestros en las aulas frente a estas situaciones comportamentales denominadas como indisciplina en el aula. Es por lo anterior que se hace necesaria una indagación que abarque algunas implicaciones que pueden hacer que los comportamientos disruptivos afloren en el aula de clase, y ante determinadas situaciones, momentos o estrategias impartidas por los maestros de la institución.

Implicaciones frente a comportamientos inadecuados en el aula

Las implicaciones que se pueden evidenciar frente a las situaciones problema que se presentan en un aula de clase o en la misma institución pueden afectar la relación de los

estudiantes con sus maestros y sus compañeros de aula, pues un comportamiento disruptivo no trae consigo resultados positivos para ninguna de las partes.

En el caso que tratamos en esta investigación pueden ocurrir diferentes variables ante una situación llamada “problemática comportamental”, o como la abarcaremos en la investigación, “comportamientos disruptivos”, como lo hemos mencionado en diferentes ocasiones; una de ellas puede abordarse desde la perspectiva de conflictos (Los abordaremos en este mismo capítulo), y las implicaciones que se puedan presentar frente al aula, (compañeros y maestros) y desde luego extendiéndose a una entidad, semi-externa, aunque afecte directamente, los padres de familia de estos estudiantes e incluso a quienes no presentan algún cuadro de necesidades educativas comportamentales. Por lo tanto, al saber que todo acto trae consigo unas implicaciones, ya sean estas positivas o negativas es importante abordar desde una mirada teórica que significado tienen tanto el conflicto y el aislamiento o exclusión y a su vez las implicaciones de estas actuaciones áulicas.

Conflicto

En la escuela básica es inevitable no enfrentarse a conflictos debido a situaciones de diferencias que se puedan presentar entre pares e incluso entre maestros y estudiantes, este tipo de situaciones pueden ser vistas como una manera de que las personas implicadas puedan expresar sus opiniones de manera libre, pero que por su corta edad, les es imposible solucionar ciertas dificultades de manera mucho más tranquila o pacífica. Si estas situaciones no se presentaran en la escuela sería casi imposible educar y transformar la mente del niño de manera guiada pedagógicamente; pues de los conflictos se pueden desglosar experiencias significativas tanto para las personas

propiciadoras del conflicto como para los observadores; sin embargo, las situaciones de conflicto deben ser tratadas de manera profesional y no relacionarlas con el impedimento académico.

Según Rubin et al. (1994), citados por Chauv E. (2012), consideran que “Los conflictos hacen parte de la vida cotidiana, en cualquier grupo social. Los conflictos interpersonales se pueden entender como situaciones en las que cada parte percibe o cree que sus intereses son incompatibles con los intereses de la otra parte. A veces estas situaciones se manejan de maneras tales que algunas de las partes, o ambas, resultan lastimadas emocional o físicamente” (p. 94). Respecto a esta idea, es importante que el maestro conozca desde luego como abordar este tipo de situaciones y determine en compañía de los implicados la resolución de estos conflictos. Es cierto que los conflictos se producen cuando existen intereses en una de las personas involucradas hacia otras o hacia un grupo en general, por lo tanto se debe analizar cada situación de manera asertiva para que quede una experiencia pedagógica frente a estas situaciones. Existen proyectos pedagógicos de la ley 1620 del ministerio de educación nacional, donde explican que:

La educación para el ejercicio de los derechos humanos en la escuela implica la vivencia y práctica de los derechos humanos en la cotidianidad escolar, [...], donde los conflictos se asumen como oportunidad pedagógica que permite su solución mediante el diálogo, la concertación y el reconocimiento a la diferencia para que los niños, niñas y adolescentes desarrollen competencias para desempeñarse como sujetos activos de derechos en el contexto escolar, familiar y comunitario (2013, p. 14).

Como se decreta en esta ley, los derechos humanos tienen una implicación bastante importante en las escuelas y más aún frente a los conflictos que se presenten en esta, la importancia de las didácticas pedagógicas que se implementen en estos casos deben ser responsabilidad de los maestros y demás entes que hacen parte de la institución, rectores, coordinadores, psicólogos y maestros, sin desvincular a los padres de familia, siendo estos últimos participantes de manera directa en la formación de sus hijos.

Según Mateo (2009), existen varias implicaciones en cuanto a la presencia de conflictos en las aulas de clase, las cuales pueden ser positivas, al fomentar la toma de decisiones, la integración, el buen desarrollo de la autoestima, etc. en los estudiantes, al tratar un conflicto apropiadamente, y desde luego su oposición, como: culpabilizar a los demás, formar barreras en la comunicación, no decidir asertivamente, etc. En caso que no sea el conflicto abordado, de una manera idónea.

Aislamiento o exclusión

Es importante reconocer, que el aislamiento de los niños en las aulas de clase, por parte de los docentes o compañeros de clase, va a producir en ellos una agresión hacia la comunidad, ya que la impotencia que crea el estudiante al ser rechazado tiene implicaciones comportamentales serias al momento de enfrentarse a cierto tipo de actuaciones en una comunidad educativa; es importante reconocer que el tipo de exclusiones o aislamientos se puede presentar por racismo, religión, ideología, cultura, nivel intelectual, política, etc. Sin embargo en edades tempranas, no serían tan marcados estos conceptos de exclusión en las aulas, aquí podría cumplir el rol de exclusión o aislamiento de una manera diferente y particular expresados por los niños

de la siguiente manera: es muy nerdo, no se baña, no tiene papá, no tienes tantas fincas como yo, es muy lambón e incluso por su género.

Cuando ocurre este tipo de situaciones es muy recurrente ver a maestros que suelen retirar a sus alumnos del aula en situaciones en que estos presentan un mal comportamiento, exigiendo regulación en sus actos para hacer cumplir una norma impartida en este caso, por su institución o el mismo educador; aunque la escuela no sea la única que practica estas estrategias en la sociedad.

Ramírez (2008), asegura que “La exclusión social se puede analizar y entender como un proceso multidimensional, que tiende a acumular, combinar y separar, tanto a individuos como a colectivos, de una serie de derechos sociales tales como el trabajo, la educación, la salud, la cultura, [...], a los que otros colectivos sí tienen acceso y posibilidad de disfrute y que terminan por anular el concepto de ciudadanía” (p. 178).

La exclusión social, como se logra evidenciar, es un concepto que abarca no solamente el ámbito escolar sino social en general como se nombró hace un momento, por lo tanto es importante saber identificar los hechos que se presentan en las instituciones y sobretodo saber abordar dichas situaciones, pues podría ocurrir que este tratamiento en vez de disminuirlo, se pueda acrecentar. La importancia de una indagación minuciosa frente a las situaciones comportamentales y de exclusión en las aulas es importante para no caer en la torpeza de dañar el crecimiento formativo de los estudiantes en su vida escolar y social.

Marco de antecedentes

La interrupción en el aula de clase ha sido una de las problemáticas que más ha enfrentado la educación hoy en día, en especial maestros de escolaridad básica, quienes

son finalmente los que deben trabajar en la implementación de estrategias para solventar dichos comportamientos de indisciplina en el salón de clase, es por ello, que las buenas prácticas de los maestros deben ser tenidas en cuenta en las escuelas, ya que son ellas las que de alguna manera aminoran el estrés emocional de los estudiantes y restringen sus comportamientos inadecuados. En este campo de comportamientos disruptivos y prácticas pedagógicas de maestros educadores, se han realizado investigaciones, tanto a nivel internacional y nacional en Colombia, como a nivel local, las cuales dan cuenta de resultados, variados, pues al parecer no todas las instituciones mantienen las mismas estrategias de regulación o implementación de estrategias en las aulas, finalmente estas últimas vienen con la historia de cada docente, quien las aplica de acuerdo a su personalidad e interés.

En la investigación que se realizó en la Universidad de Murcia, España titulada “Análisis de la convivencia escolar en las aulas de educación primaria” se da cuenta de un objetivo claro “observar el clima de aula y la conflictividad en una muestra representativa de escolares de 10 a 12 años del municipio de Molina de Segura (Murcia- España). Sin arrojar quizá estrategias de intervención se puedan utilizar en el aula para hacerle frente a la conflictividad en las aulas, pues esta investigación fue únicamente basada en percepciones de los investigadores, lo cual no alcanza a aportar acciones preventivas y aplicables en el aula de clase; su metodología investigativa fue basada en la investigación acción, con una aplicación de instrumentos: encuestas a estudiantes y cuestionarios, los cuales fueron detenidamente analizados; Llegando a la conclusión, como mencionan Rodríguez et al. que

La percepción de conflictividad en las aulas de los centros educativos de Molina de Segura es baja, aunque no podemos obviar que el clima de las aulas es mejorable ya que se aprecia en el estudio determinadas conductas disruptivas que, no siendo significativas, alteran el funcionamiento de la clase.

Ahora bien, en una segunda investigación (Control de las conductas disruptivas en la clase de Educación Física, a través del etilo de enseñanza basada en la tarea en los niños de 4to grado de primaria del colegio distrital Bolivia Rodolfo Llinas, Bogotá) se pudo evidenciar un más amplio análisis de los resultados ya que, primero, su metodología fue participativa (investigación acción), llevando diarios de campo en las clases de educación física de una institución de Bogotá, y posteriormente fundamentando las prácticas de los maestros a través de teóricos; para luego llevar a cabo encuestas a estudiantes, y llevarlas al análisis. El objetivo principal de esta investigación fue dar a conocer el número de niños que presentan comportamientos disruptivos y las prácticas de los maestros que desfavorecen, tanto la motivación de los estudiantes como su comportamiento en el campo de juego; desde esa lista de ideas, hallar estrategias que ayuden a los maestros a contrarrestar dichas prácticas indisciplinarias que se presentan en los estudiantes. Patiño alude que

Las conductas disruptivas de los niños del grado 4° [...] se debe a la monotonía metodológica que han venido realizando durante las clases, a la falta de propuestas innovadoras que lleven al niño a posicionarse en un rol diferente que lo incentive a pensar y reflexionar para resolver problemáticas que conduzcan al estudiante a condicionarse física y mentalmente, para garantizar una formación del ser de manera óptima, sin ver afectado el sistema metodológico de la enseñanza de la Educación Física, a su vez por la posición del maestro que no logra incentivar al niño al interés y al respeto

por la clase y sus compañeros.

En esta investigación se pudo encontrar que sus resultados no arrojaron estrategias que pudieran apoyar el proceso de enseñanza de los maestros en la clase ni tampoco estrategias que lograran cautivar de manera significativa el trabajo realizado con los estudiantes, por lo tanto se concluye que su investigación tuvo un resultado descriptivo de la situación comportamental de los estudiantes brindando recomendaciones que apuntaban a mantener metodologías activas en el aula.

En otros trabajos investigativos encontrados de la ciudad de Medellín, se encontró que la mayoría trabajan, no practicas educativas que vayan encaminadas a mejorar el comportamiento de los estudiantes en el aula, sino mas bien enfocadas a la parte académica de los estudiantes, es decir, a la enseñanza de las lenguas, las matemáticas, la lengua castellana, etc., como propósito de mejoramiento académico, mas no formativo.

Proyecto Institucional⁶

El Proyecto Institucional del colegio donde se realiza la investigación puede dar cuenta de algunos aspectos relevantes que nos ayudarán a orientar la indagación relacionada con las prácticas del maestro frente a estudiantes con comportamientos disruptivos en el aula; por lo tanto, se hace indispensable hablar acerca de la filosofía que trae consigo la institución, algunos principios que rigen la institución en relación a la formación y acompañamiento que se le brinda a cada uno de los estudiantes que presentan disrupciones áulicas, para luego contrastar las prácticas pedagógicas implementadas por los maestros del colegio cuando se enfrentan a situaciones de

⁶ Con el fin de proteger la confidencialidad de la institución es importante recalcar que la información obtenida en este apartado no será objeto de referencia.

inapropiado comportamiento; y más adelante, dar paso a conocer los propósitos del colegio en relación a las prácticas como institución y en ese orden de ideas darle una mirada a lo que es el perfil del maestro en esta institución y terminar por conocer las creencias institucionales.

Se hace importante mencionar que del documento extraído de la institución únicamente se darán a conocer aquellos aspectos que son relevantes para la realización del análisis final de esta investigación.

Cuando se analiza la filosofía de la institución educativa se evidencia de manera clara que el colegio busca una educación en valores donde los estudiantes a partir de aplicaciones diarias se fundamenten en el respeto, la libertad con responsabilidad y la identidad, sin mencionar aquellas que apuntan a otros aspectos como la solidaridad ya que estos puntos no harían parte esencial de esta investigación; ahora, según lo apreciado en el Proyecto Institucional estas creencias y valores institucionales a desarrollar hace que las actitudes en los estudiantes guíen su patrón de pensamientos, comportamientos y los valores esenciales que están presentes en las prácticas escolares y acciones diarias (2013).

En este orden de ideas es importante mantener una mirada frente a aquellos principios institucionales con los que se fundamenta este proyecto, es decir las prácticas pedagógicas de los maestros ante comportamientos disruptivos en las aulas de clase.

Formar antes que sancionar

Según el Proyecto Institucional, se busca de manera rigurosa el crecimiento de los estudiantes como seres individuales y sociales, por lo tanto,

el colegio busca fundamentalmente, la interiorización de los valores institucionales, el respeto, la responsabilidad, la autonomía y el bien común manifestándose en cada uno de los estudiantes tanto en sus actitudes, como en sus comportamientos éticos, socialmente responsables llevando así a un mejoramiento continuo. “Por ello, los diferentes actos educativos se orientarán ante todo hacia la reflexión, el análisis de los comportamientos personales y la decisión consciente de cambio” (Proyecto Institucional, 2013)

Existe otro principio que da cuenta a la formación de los estudiantes el cual se hace importante conocer ya que invita al estudiante a mantener el respeto por si mismo y el de los demás.

Libertad con responsabilidad

“El estudiante de esta institución debe reconocer en sus actos que su libertad está limitada por el respeto a sí mismo, a los demás, y por el bien común” (Proyecto Institucional, 2013). Cuando se habla de este tipo de libertad y respeto es esencial dar cuenta de la importancia que se debe tener como educador al mantener una coherencia con las prácticas pedagógicas que se implementan en el aula y así mismo dar un sentido coherente hacia el perfil del maestro y de la misma institución.

Respeto a la individualidad

Por otra parte, el respeto a la individualidad, principio de igual manera importante de la institución, busca que todo estudiante sea respetado tanto en su integridad física como mental y desde luego sin perder la importancia de su individualidad como ser; por lo anterior lo que debe tener en cuenta son diferentes aspectos: las características de cada estudiante, sus necesidades y potencialidades con el fin de ofrecer al educando las mejores condiciones para promover el desarrollo del individuo. La importancia de

conocer los estudiantes se hace evidente ya que al tener conocimiento sobre ellos, el proceso de formación puede ser más eficaz y coherente con lo que busca la institución frente a necesidades sociales. Por lo tanto

Toda persona posee características propias que deben ser aceptadas por los demás. El estudiante es una persona cuya individualidad debe ser promovida, dentro de los límites que exigen la convivencia grupal y el respeto a los demás. El respeto a sí mismo y a los demás será reconocido como el fundamento de la armonía individual, de la comunidad escolar y de la sociedad, por ello todos los miembros de la Comunidad deben comprometerse a fundamentar su interacción en el mutuo respeto y en la aceptación recíproca de sus individualidades. (Proyecto Institucional, 2013)

En suma de todo lo anterior, se hace evidente que los estudiantes cuentan, con respecto al Proyecto Institución, con un acompañamiento profesional, que brinda la posibilidad de mantener un adecuado ambiente escolar, y un apropiado direccionamiento el cual enfoca el buen desarrollo del estudiante tanto en aspectos actitudinales como comportamentales, siempre en miras de un mejoramiento continuo y a su vez buscando propósitos que llevan a

- Generar el sentido humano de la convivencia, estimulando una participación comprometida con las necesidades de su entorno social.
- Concientizar al estudiante sobre la responsabilidad de ser colombiano, respetando, valorando y dignificando las costumbres, tradiciones y valores del país.
- Desarrollar en los estudiantes y en toda la comunidad educativa conciencia de su responsabilidad social.

Características de un maestro de la institución

Las características de un maestro en las instituciones deben dar cuenta de la filosofía y la búsqueda del mejoramiento continuo de la institución y del estudiantado como se mencionaba anteriormente, es por ello que se hace importante mencionar qué caracteriza a un maestro en este ámbito educativo para comprobar por medio de indagaciones su verdadero ser como educador, por lo tanto un maestro de esta institución privada debe contar con aspectos importantes para poder de manera efectiva enfrentar situaciones disruptivas en el aula por lo tanto como lo menciona el mismo proyecto educativo, un maestro debe evidenciar, según el Proyecto Institucional,

- un profundo respeto por la persona, reconociendo y aceptando al estudiante como un individuo con características propias, merecedor de alternativas que permitan su superación personal e intelectual.
- Reflejar en todas sus actitudes, sentido de trascendencia espiritual como aspecto inherente a la vida humana.
- El predominio del SER sobre el TENER, de tal forma que encamine sus acciones a la búsqueda del perfeccionamiento moral, académico y personal.
- Su madurez emocional que les permita manifestar actitudes de tolerancia y respeto para enfrentar las situaciones en forma constructiva.
- La capacidad de liderazgo para convocar y comprometer a sus estudiantes y personas a cargo con el mejoramiento continuo.

En pocas palabras, con esta lista de ideas se puede inferir que los maestros de la institución deben estar totalmente equipados y capacitados para enfrentar situaciones que convoquen a los estudiantes a permanecer en constante mejoramiento como

personas, esto hace que la tarea del maestro lleve una coherencia innata frente a lo que promete la institución, sin olvidar que todo quehacer pedagógico; así mismo, debe relacionarse con las creencias o principios del plantel educativo las cuales mantienen las siguientes ideas:

- Todo acto pedagógico debe estar mediado por el **afecto**: “tocar el corazón del niño para llegar a la razón”.
- El respeto es el valor fundamental del colegio que debe reflejarse en todas las interacciones de su comunidad
- La formación para el ejercicio de la libertad y la democracia es uno de los fines fundamentales de la educación en nuestro colegio
- Todo alumno es un ser único y como tal debe ser atendido y comprendido por el maestro.
- La formación y vinculación de los padres de familia, posibilita la coherencia y el impacto del proceso educativo.
- Trabajamos por la construcción de una sociedad más justa con posibilidad de vivir en paz y de propiciar el desarrollo de todos sus ciudadanos.

Al parecer, en la institución se mantiene una expectativa bastante clara frente a lo que se desea inculcar en cada educando de la institución y el maestro debe ser portador de aquellos principios y valores que se pretende inculcar a cada uno de los participantes de esta comunidad educativa, entidad que vincula tanto a los estudiantes como a padres de familias y empleados de la misma, para aportar ciudadanos competentes para la sociedad.

Resultados

La pregunta que originó esta investigación fue la siguiente: ¿Qué prácticas formativas podrían implementar los maestros de tercer grado de un colegio privado de la ciudad de Medellín, para abordar situaciones que se presentan en el aula frente a estudiantes con comportamientos disruptivos y a partir de ello, fomentar un ambiente de trabajo apropiado para esta comunidad?

A partir de ello, como estrategia metodológica para la recolección de la información se hizo necesario acudir a varios instrumentos de investigación: entrevistas a directivos, a maestros del nivel escolaridad elemental, particularmente de tercero de primaria, grado en el cual, optamos por realizar esta investigación. Del mismo modo, se hizo necesaria la observación participante en las aulas de clase a 6 profesores de distintas áreas (matemáticas, español, inglés, ciencias y matemáticas). En la misma línea y para poder corroborar y confrontar la información obtenida en las observaciones y las entrevistas, optamos por realizar encuestas a 67 estudiantes de este grado, distribuidos en 3 aulas diferentes; de la misma manera se realizaron indagaciones con grupos focales con la participación de 15 estudiantes, niños y niñas, con diferentes actitudes, gustos y desde luego comportamientos en las aulas de clase. Adicionalmente, es importante mencionar que se realizaron búsquedas documentales de la misma institución con fines totalmente ligados a los objetivos generales y específicos de esta investigación para poder responder a la pregunta y objetivos.

Al haber cumplido con la aplicación de los instrumentos se hizo necesario realizar transcripciones de las entrevistas, con el propósito de obtener elementos claves, y dar cuenta de lo que se vive en la institución frente a las prácticas de los docentes;

adicionalmente, se revisaron las encuestas de manera rigurosa, las observaciones de clase y el trabajo realizado en los grupos focales; en estas últimas implementando la transcripción de la información, para lograr llegar a codificar los datos obtenidos y encontrar elementos clave que dieron cuenta de las categorías que fueron planteadas en un principio de la investigación, mediante las cuales se describen aspectos de los maestros y sus prácticas pedagógicas al momento de enfrentarse a comportamientos disruptivos en el aula de clase de tercero de primaria. Los hallazgos encontrados se agrupan de la siguiente manera: las percepciones en torno a los comportamientos disruptivos, situaciones asociadas a la presencia de conductas inapropiadas, reacciones de docentes y alumnos ante los comportamientos inadecuados en el aula, estrategias de regulación del comportamiento disruptivo y papel de la institución ante problemas de disciplina en el aula de clase; y finalmente, contrastar dicha información con aquellos datos obtenidos con la documentación institucional: “Proyecto Institucional (2013)”.

Percepciones en torno a los comportamientos disruptivos

Las percepciones traen consigo sensaciones que permiten análisis generales ante diversas situaciones que se pueden vivir en la escuela por parte de estudiantes hacia maestros, o de maestros e institución hacia los educandos: buenos comportamientos, comportamientos inadecuados, momentos de tensión, felicidad, ansiedad o lucidez, entre otras. Y desde allí construir estrategias que faciliten el entendimiento y mejora que cada actor merece en cuanto ocupa estos espacios educativos, ligando el direccionamiento que trae consigo la institución para mejorar cada uno de los aspectos que se presenten deficientes, como es el caso de comportamientos disruptivos en el aula, Pero para poder llegar a comprender la importancia de las percepciones es necesario mencionar lo que afirman Aguaded y Martínez-Salanova (1998) cuando expresa, que

las percepciones juegan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje, pues conllevan a que el estudiante y el maestro se comuniquen efectivamente para llevar al estudiante a adquirir un aprendizaje que requiere, en este caso, comportamental; aun siendo esta percepción hacia el comportamiento, una experiencia única y personal en cada individuo que la vive. Pues como se acotará mas adelante, no todos los maestros o los estudiantes perciben el comportamiento disruptivo, de la misma manera; las percepciones de los maestros y estudiantes en definitiva logran cambiar comportamientos, siempre y cuando ambas partes, maestro-estudiante, estén de acuerdo con ello. Es decir, que ambas partes se manifiesten de igual manera frente a aquello que se percibe como comportamiento disruptivo para lograr un cambio positivo.

La mayoría de docentes manifiestan, en este campo de percepción comportamental, situaciones difíciles, como de orden patológico o simples, tales como, irrupción de las reglas establecidas en el aula de clase o manifestación de evasión del trabajo; así lo expresa una de las docentes entrevistadas, “hay niños que tienen dificultades más grandes que otras, niños que evaden el trabajo, [...], en no seguir la norma, tienden a disimular , a disimularlo con otras acciones” (Entrevista 5, docente). Al encontrar dificultades ante comportamientos disruptivos en el aula, estos repercuten de manera negativa a nivel general.

Esto ocurre, a pesar de que la mayoría de los estudiantes no presentan comportamientos disruptivos. Uno de los docentes entrevistados lo expone de la siguiente manera: “Cuando existen comportamientos disruptivos dentro de la clase, eso genera no solo distracción de la persona o del estudiante que lleva a cabo ese comportamiento disruptivo, sino que de igual manera los demás compañeros dentro de la clase, también se ven afectados” (Entrevista 1, docente), asimismo, otro maestro

expresa que un comportamiento disruptivo “afecta demasiado, podemos ver por ejemplo en los resultados académicos cuándo un niño no tiene una disciplina de trabajo, no es consciente de su proceso, generalmente se pierde fácilmente, y no solamente se pierde en el seguimiento de instrucciones, sino que se pierde en la interiorización de los conceptos” (Entrevista 5, docente). Desde este punto de vista se evidencia que existe determinado grado de concentración en algunos de los docentes hacia aspectos académicos, pues al estudiante no mantener su atención en las temáticas planteadas genera cierto estrés en los maestros, y como resultado, la dinámica de la clase no se llevará a cabo de manera tranquila y ordenada.

Con respecto a lo anterior, Montessori (1991) menciona que “la educación ya no debe basarse en un programa preestablecido, sino en el conocimiento de la vida humana” (p. 25). Los estudiantes o los niños en estas edades, desde luego tienen comportamientos que generan malestar en el aula de clase y a pesar de ello, los docentes deben estar preparados para controlar dichos comportamientos a través de modelamientos de conducta, liderando actividades democráticas, generando motivación en el aprendizaje y el respeto por los demás, más aún si los estudiantes, como nombran algunos maestros, presentan actitudes comportamentales que requieran otro tipo de tratamiento, ya sea por comportamientos de tipo patológico, o de simples hábitos disciplinarios, como acota el director de escuela cuando menciona que existen “estudiantes con dificultades diagnosticadas porque presentan alguna dificultad, donde ha sido estudiada, donde ha sido evaluado por un psiquiatra o un psicólogo, que determina que hay cierta dificultad ya sea de un déficit de atención” (Entrevista 1, director).

No obstante, para poder llegar a este análisis o esta determinación, debe haberse llevado a cabo por el maestro cierto seguimiento al estudiante y haber aplicado diferentes estrategias pedagógicas para relacionar su comportamiento con algunas de estas patologías; en otras palabras, es el docente quien debe estar preparado pedagógicamente para dar frente a las posibles dificultades que se puedan presentar en el aula de clase y evitar que los estudiantes se vean afectados emocionalmente ante una etiqueta que lleve el nombre de niño problema.

Por otro lado, es importante mencionar que el colegio tanto en su proyecto educativo, como en la información recolectada por parte de la dirección académica en la escuela elemental, apoya de manera rigurosa a los docentes a cargo de estos estudiantes, dado que cuenta con un departamento de psicología; al parecer, bastante competente donde junto con la dirección académica se proporcionan asesorías periódicas para recolectar información importante acerca de casos y apoyar y sugerir estrategias acordes con la individualidad del niño, tal como es mencionado en el proyecto educativo y acotado por el director de escuela, “Nosotros tenemos unos momentos para evaluar cómo van los grupos y cómo van los estudiantes; tenemos unas asesorías que hacemos con los directores de grupo, estas se realizan cada 20 días más o menos, y en ellas se evalúa como va, tanto la parte académica como comportamental de los estudiantes” (Entrevista 1, directivo).

Un ejemplo claro se evidenció, al momento de observar una de las clases (matemáticas), en la cual se corroboró que el maestro implementa con bastante apropiación varias de las estrategias que plantean e implementan otros docentes en sus aulas de clase -estrategias que abordaremos posteriormente-, las cuales muestran un profundo respeto por la persona a cargo; se trata de manifestaciones de afecto y

liderazgo para convocar y comprometer a los estudiantes a un mejoramiento y buen ambiente áulico, tal como se menciona en el Proyecto Institucional (2013).

Hasta el momento hemos logrado abordar algunos de los efectos que se perciben por parte de los maestros y la institución frente a los comportamientos disruptivos en el aula; ahora, es de suma importancia no dejar a un lado lo que los estudiantes manifiestan ante lo que logran percibir frente a la disrupción en el aula, en este caso, de tercero de primaria, además cabe mencionar que los estudiantes mantienen una marca significativa en este análisis.

Al momento de conversar con los estudiantes, de compartir momentos de clases con diferentes maestros y de observar su cotidianeidad en el aula a través de imágenes y preguntas que conectan de alguna manera su vida escolar, se logró percibir que los estudiantes experimentan momentos en las aulas en que sienten seguros, apoyados y acompañados por sus maestros, sin embargo, hay quienes expresan sentir temor o pena cuando sus maestros suben el tono de voz para llamarles la atención al momento en que ellos o sus compañeros presentan comportamientos inadecuados, como ellos mismos expresan; comportamientos que se materializan en distracción o disrupción en el aula, pero que a su vez, se manifestaron de manera leve en las observaciones de algunas clases, sobre todo en aquellas en que existía un ruido fuerte externo (construcciones) o en horas de clase ejecutadas después de los descansos.

Ante estas situaciones de comportamientos inadecuados, los estudiantes manifiestan que las disrupciones que se presentan, no permiten que el maestro mantenga una actitud cálida y por ende, que la clase se torne aburrida y con bastante tensión, por otro lado, los niños expresan, sentir confusión, ya que no saben si hicieron algo malo. Frente a esta

situación, hay que tener en cuenta que muchas veces los maestros -ocurre en la mayoría de los colegios- mantienen total cuidado y acompañamiento con sus estudiantes y de alguna manera el estudiante no lo ve así; por ejemplo, Nelsen (2013) afirma que, “muchos maestros demuestran interés y cuidado hacia sus estudiantes, pero los estudiantes no entienden estos mensajes, incluso como maestros se puede sentir una fuerte conexión con los estudiantes, y se podría como maestro estar realizando cosas que podrían estar transmitiendo un mensaje totalmente diferente”⁷ (p. 78). Esto fácilmente puede ocurrir con los estudiantes al creer que están ejecutando un comportamiento apropiado, sus maestros pueden pensar lo contrario; como quiera que sea, un maestro se debe mantener especial cuidado ante el tratamiento que se le da a ciertas situaciones disruptivas; por lo tanto, es de valorar el respeto, la serenidad y el acompañamiento que un maestro asuma.

La manera en que perciben los comportamientos de indisciplina los maestros es una de las claves fundamentales para entender la relación que existe entre estudiantes y profesores en las aulas de clase, partiendo de la idea de que no todos los comportamientos disruptivos son vistos o percibidos de la misma manera, algunos pueden evidenciar connotaciones positivas y otros negativas, esto último, dependiendo del maestro. (ver tabla 1.)

Tabla 1: Percepciones ante comportamientos disruptivos entre maestros y estudiantes

| Percepciones | Maestros (PM) y estudiantes (PE) |
|------------------------|--|
| Percepciones negativas | PM: Las interacciones entre los estudiantes se ven |

⁷ Texto original inglés (Americano, Traducción libre): Many teachers do care about their students, but the kids aren't getting the message. Even though you may feel strongly about connecting with students, you could be doing some things that send a different message [...].

| | |
|--------------------------------------|---|
| | <p>afectadas de manera recurrente ya que los estudiantes que presentan este tipo de comportamientos suelen ser aislados de los grupos o de sus propios compañeros.</p> <p>PM: Se evidencia malestar en los grupos, pues no conciben, que un estudiante les falte el respeto en el aula y esto conlleva a un deterioro en las relaciones entre ambas partes, estudiantes y profesores.</p> <p>PE: Manifiestan no entender lo que ocurre cuando ellos presentan comportamientos ligados a la indisciplina, por lo tanto percibe miedo y retraimiento al momento de hacer aportes a las temáticas planteadas en el aula; y sienten que las reacciones de los maestros son de carácter autoritario y no democrático.</p> <p>PE: Perciben que los maestros que actúan de manera agresiva o fuerte, no les brindan el apoyo que necesitan para mejorar su comportamiento. Pues el tono de voz alto o el retiro del aula de clase, se hace ver como un estilo de maestro autoritario.</p> |
| <p>Percepciones positivas</p> | <p>PM: Sienten que los estudiantes que mantienen un comportamiento disruptivo en el aula pueden mejorar a partir del dialogo, es decir, mantienen un pensamiento optimista, ven en la indisciplina un punto de partida para formar al estudiante.</p> <p>PM: Las situaciones de indisciplina hacen que los maestros crezcan a nivel profesional, son acciones que toman como retos en el aula.</p> <p>PE: Perciben que la actitud del maestro cuando es tranquila, se sienten apoyados y pueden mejorar su comportamiento considerablemente, evidenciando unas prácticas democráticas en el aula.</p> <p>PE: Perciben que cuando dialogan con los maestros, después de haber mantenido un comportamiento que deteriora el ambiente de aula, su comportamiento mejora y mantienen un compromiso activo por mejorar en ello.</p> |

Fuente propia.

Nota: Las iniciales de la tabla corresponden a lo siguiente: **PM:** percepciones de los maestros; y **PE:** percepciones de los estudiantes.

A partir de aquí (Tabla 1), se puede inferir que tanto estudiantes como maestros e institución, dan cuenta de una percepción ante los comportamientos disruptivos de manera coherente, lo cual evidencia un entendimiento de las políticas institucionales,

presentadas en el Proyecto Institucional (2013), Indiscutiblemente; sin embargo, valdría la pena revisar cierto tipo de acciones que se imparten en el aula al momento de dirigir una acción formativa, pues si se revisa la tabla 1 nuevamente, podremos evidenciar que algunos estudiantes expresan no tener conocimiento acerca de cuando se presenta un mal comportamiento de su parte, y esto hace ver que quizá, la falta de comunicación por parte del maestro en cuanto a lo que se hace referencia como comportamiento disruptivo, no sea tan clara para los educandos. De aplicarse una buena comunicación, no solo se estaría invitando, a maestros y estudiantes, a lo que llamamos en un principio una buena percepción, sino que los estudiantes manifestarán un mejor compromiso a lo que se refiere mantener un adecuado comportamiento en el aula, y por consiguiente cambiarían las actitudes negativas de muchos maestros.

Situaciones asociadas a la presencia de conductas inapropiadas

La presencia de comportamientos disruptivos se hace evidente en todas las aulas de clase y es un factor que debe tener en cuenta el grupo de docentes a cargo. En vista de esto, es de suma importancia identificar los factores que hacen que este tipo de comportamientos emerjan con mayor o menor intensidad.

Por lo anterior, en este epílogo hablaremos de esas situaciones que se asocian con la presencia de comportamientos inadecuados: interrupciones constantes, evasión de trabajos académicos, conversaciones a destiempo, entre otras, tal como mencionan los docentes de este nivel escolar.

En primer lugar, cabe señalar que al momento de exteriorizar el planteamiento del problema surgen 2 preguntas para esta categoría –¿Qué ocasiona la conducta problema en el aula? Y ¿Qué hace que este tipo de comportamientos se incremente en el aula?–

las cuales nos servirán de insumo para el análisis.

Al revisar el Proyecto Institucional (2013) y todas las estrategias encaminadas a un mejoramiento constante en los estudiantes, se infiere que el colegio cree que los comportamientos disruptivos son situaciones que se presentan en la cotidianeidad en las aulas de clase y que efectivamente lo que se busca es que por medio de la socialización y vida en comunidad, este tipo de comportamientos se vean reducidos.

En efecto, es importante revisar lo que contemplan los maestros y el director de escuela de primaria frente a este tipo de comportamientos, y así mismo, qué situaciones se presentan para que emerjan dichos comportamientos. Al respecto, en la entrevista con uno de los maestros, se expresa que dichos comportamientos se hacen evidentes como “Productos de formación en casa” (Entrevista 1, docente), por lo que se puede inferir que el maestro siente que al no tener normatividad en casa, esta falta de normas, afecta sustancialmente el desarrollo normal de la clase. De la misma manera, otro docente opina que las situaciones que pueden verse asociadas con este tipo de comportamientos ocurren porque:

Todo viene desde la casa, [...] en el colegio nosotros los profesores somos un apoyo al proceso educativo que los papás han dado en la casa, y yo siento que un niño que tiene un problema comportamental, está tratando de decirle algo al profesor, es un niño que generalmente, está solo en casa, no tiene mucho acompañamiento de los papás, quiere de alguna manera hacerse notar y recibir la atención del profesor; también es un niño que cómo en la casa no tiene normas, viene acá al colegio y piensa que es igual, le cuesta adaptarse a un ambiente normativo” (Entrevista 5, docente).

Ante estos dos puntos de vista, se hace necesario recordar lo que Savater (2013) menciona, “Los niños antes de ponerse en contacto con los maestros ya han experimentado ampliamente la influencia educativa en el entorno familiar y de su medio social, el cual seguirá siendo determinante durante la mayor parte del periodo de la enseñanza primaria” (p. 55). Debatido dichas ideas, y aunque sea el comportamiento disruptivo asociado con la formación en familia, la escuela y la familia ofrecen dos contextos totalmente diferentes, y a su vez necesarios, pues en el aula de clase, los estudiantes se encuentran con personas de sus mismas edades, gustos y preferencias, por lo tanto, podrán florecer conflictos entre pares, mientras que en el núcleo familiar como menciona Russell (2011) los niños se encuentran socializando de manera mucho más diversa, de tal manera que los conflictos en el núcleo familiar, no se verán tan marcados como en la escuela, en otras palabras, un adolescente, por mencionar un ejemplo, no mantendrá los mismos intereses que un niño de 8 años; por ende el conflicto no se verá de manera recurrente en este contexto, a diferencia de la escuela; sin embargo existe una idea muy clara de Nussbaum (2014) cuando expresa que “la escuela es apenas uno de los factores que influyen en el corazón y mente del niño durante su crecimiento [...] La escuela puede reforzar o socavar lo que haya logrado la familia, sea bueno o malo, y puede configurar esa cultura de pares” (p. 73). Es muy cierto, los niños mantienen un número considerable de horas en las instituciones, por lo tanto la influencia que la escuela tenga frente a ello puede ser crucial y determinante en la educación del educando.

Por otro lado, el director de escuela opina que “las dificultades de control, también se pueden dar por ambientes no preparados o docentes que no dan el ambiente o la clase totalmente organizada, de tal forma que el estudiante se sienta “bien” para enfrentar su

clase, si no hay manejo de grupo por parte del docente, también puede presentarse dificultades en el aula” (Entrevista 1, director). Al momento en que se realizan las observaciones de clase, se evidenciaron episodios en que los estudiantes se tornaron inquietos debido a varios factores: 1) llegada a clase después de sus descansos, 2) ruidos externos por motivos de construcción, 3) olores a cigarrillo que provenían de la construcción, y 4) objetos de los estudiantes que los maestros no consideraron importantes al momento de ejecutar su clase: termos, cartucheras, cuadernos de dibujo libre, entre otros, lo cual causaba en el estudiante un bajo nivel de atención.

De esta misma manera, en las entrevistas hechas a los diferentes maestros, hubo quienes expresaron un sentir similar al del director de escuela y el de sus pares, emitiendo de manera sincera y enfática ese mismo tipo de situaciones que posiblemente pueden dar cuenta de la aparición de momentos disruptivos en el aula, por ejemplo, uno de los docentes afirmó lo siguiente: “existen características específicas o que marcan la individualidad del niño, el aspecto familia, otro puede ser el aspecto colegio en cuanto a que de pronto la exigencia está mucho más alta al conocimientos previos o a los procesos que el niño ha desarrollado, otra puede ser, por parte del docente y de la metodología, porque no todos respondemos de la misma forma, no todos los seres humanos, respondemos de la misma forma ante los estímulos que nos están presentando” (E3/D).

En vista de que existen diferentes argumentos ante las diversas situaciones que se presentan en el aula para invocar un comportamiento disruptivo, se hace necesario mencionar, que una actitud disruptiva en los estudiantes no es una decisión que ellos planeen o ejecuten conscientemente, pues como menciona Nelsen y Lott (1999) “los niños no son conscientes de que están tomando estas decisiones que giran en torno a su

necesidad de pertenecer y sentirse importantes; sin embargo, las decisiones que toman se convierten en creencias que afectan su comportamiento” (p. 101). Con este pensamiento, uno de los maestros entrevistados manifiesta que, “un estudiante que constantemente se está parando de su puesto, que no tiene una disciplina de trabajo, que le cuesta seguir las instrucciones, que de pronto también le cuesta aceptar la autoridad, aceptar las normas, *es un* estudiante que quiere ser siempre protagónico en el salón” (Entrevista 5, docente)⁸. En efecto, si un comportamiento en los niños se vuelve reiterativo, no lo hace por ser “el malo del paseo” o por querer figurar en el aula, lo hace como medio de defensa, dicho medio de defensa es referido por Nelson y Lott como: “Mal comportamiento”.

Es importante desde ese punto de vista recurrir a lo propuesto en el Proyecto Institucional (2013), cuando menciona que: “Todo alumno es un ser único y como tal debe ser atendido y comprendido por el maestro; la formación y vinculación de los padres de familia, posibilita la coherencia y el impacto del proceso educativo” (p. 37). De ese modo, tanto los maestros como los padres de familia y estudiantes se verán beneficiados de manera significativa; bien es cierto, “todo acto pedagógico debe tocar el corazón del niño” (Proyecto Institucional, 2013, p. 36).

En síntesis, las situaciones disruptivas que se presentan en el aula de clase deben ser afrontadas por los maestros y las familias, pues dicha conexión es fundamental, de otro modo, el niño verá una incoherencia en el proceso evolutivo de su formación. En este contexto educativo, se evidenció que situaciones de ruido, olores externos, distractores, como se mencionó anteriormente; y en pocos casos, un escaso manejo de aula por parte

⁸ La cursiva es propia. Indica un cambio para aportar coherencia al texto..

de algunos maestros observados, al igual que la falta de coherencia en estrategias formativas aplicadas en la escuela y en cada una de las familias pueden ser factores que desfavorecen el comportamiento adecuado del educando en este grado de escolaridad primaria.

Reacciones de docentes y alumnos ante los comportamientos inadecuados en el aula

Al momento en que se presentan comportamientos disruptivos en el aula, los maestros generalmente reaccionan de diversas maneras con el fin de lograr solucionar adecuadamente la problemática que se vive en ese instante; sin embargo, se hace necesario recordar que no todas las reacciones de los maestros frente a este tipo de situaciones ayuda de manera significativa a su resolución; en ocasiones, los profesores tienden a subir su tono de voz para ser escuchados o notados en el aula. Algunos recurren a la expulsión de aula por periodos cortos de tiempo o sin ir tan lejos, optan por escribir notas en las agendas de los estudiantes o simplemente realizar llamadas a la familias del estudiante que presenta comportamientos disruptivos; por otro lado, hay quienes recurren al diálogo con el estudiante o de manera grupal, para invitar a la reflexión, lo cual posiblemente permita que los estudiantes sientan un apoyo por parte del maestro y prime el respeto por la persona que habitan el aula.

Uno de los comportamientos inadecuados que presentan los estudiantes en escolaridad básica, y claro está en educación media, es la actitud desafiante o agresiva hacia docentes e incluso compañeros de clase; ante esto, muchos maestros optan por tomar una actitud verbal agresiva, lo cual conlleva a la reincidencia de esta conducta por parte de los estudiantes, pues al maestro gritar o igualarse a un estudiante, ante un

comportamiento disruptivo, no eliminará el inadecuado comportamiento del niño, sino que por el contrario, lo acrecentará. Por lo tanto como maestro, se deben aprender y desarrollar habilidades nuevas, que permitan el buen tratamiento de aquellas situaciones disruptivas que se presentan en el aula de clase y que a su vez permitan inspirar a los estudiantes a ser mejores personas, tal como mencionan Molinar y Vásquez (2004).

Revisemos entonces el siguiente esquema, (tabla 2), para visualizar las cuatro reacciones más recurrentes de los maestros ante comportamientos no adecuados en el aula y lo que perciben los estudiantes ante estas reacciones de los maestros, así como los efectos en el niño, no solamente en las relaciones con sus pares sino en su rendimiento académico.

Tabla 2: Percepción de los estudiantes ante reacciones de los maestros frente a comportamientos disruptivos en el aula

| Reacciones más recurrentes de los maestros ante comportamientos disruptivos en el aula | Percepción estudiantes y afectación positiva o negativa de los estudiantes en el aula |
|--|---|
| Alteración u ofuscación | Los estudiantes sienten que el maestro se encuentra bravo, ofuscado y ocurre un bloqueo mental, evasión del trabajo, rechazo por parte de los compañeros de clase y su rendimiento académico baja ya que pierden interiorización de los conceptos planteados en el aula y su concentración se ve afectada en gran medida. |
| Tranquilidad | Los estudiantes se sienten apoyados por parte del maestro y de los amigos, sienten protección y parte importante del grupo; su rendimiento académico se ve favorecido debido a la seguridad que adquieren en el aula y en la relación con el maestro mejora significativamente. |
| Frustración | Los estudiantes sienten miedo, no participan en clase; sienten tristeza, miedo a ser sancionados y por ende su rendimiento académico baja, ya que sienten temor a preguntar cuando no entienden las temáticas trabajadas en clase y a partir esas ideas los niños sienten desmotivación por la asignatura. |

| | |
|------------------|--|
| Reflexiva | Los estudiantes sienten que aprenden, se sienten tranquilos, sienten que el profesor los quiere ayudar e incluso se apropian de su proceso formativo, es decir, mantienen una reflexión constante la cual les ayuda a mejorar en su comportamiento y su rendimiento académico mejora de igual manera ya que los profesores, los ayudan a concentrarse. |
|------------------|--|

Fuente propia.

Ahora, en el planteamiento del problema de esta investigación nos basamos en algunas preguntas ¿Qué debe hacer el maestro para contrarrestar los comportamientos disruptivos? Y ¿cuáles son los errores más frecuentes que cometen los maestros al intentar resolver actitudes comportamentales disruptivas en el aula de clase? para poder lograr un acercamiento, es necesario abordar lo que opinan y viven los maestros en la escuela elemental de la institución, los directivos y desde luego los estudiantes.

La docencia es un mundo de estrategias, todas válidas para quien las aplica, algunas son de regulación a corto plazo y otras pueden profundizarse por parte de los estudiantes, en otras palabras, de acuerdo a como se apliquen en el aula, arrojarán un resultado sensible para quien las vive.

Entonces, el director de escuela propone de manera clara que los docentes deben estudiar las situaciones antes de tomar decisiones que pueden afectar el proceso formativo del niño y desde luego tener en cuenta los aspectos que pudieron detonar dicho comportamiento, por lo tanto, se podría inferir, que un comportamiento inadecuado puede florecer a partir de un aula de clase desordenada o una planeación de clase poco estructurada.

Sin embargo, podrían existir situaciones personales o estilos de los maestros, como por ejemplo la permisividad en el aula, o probablemente, la falta de interiorización de ciertas dinámicas que deben estar claras por parte de los estudiantes, como nombran los

docentes; Cualquiera que sea la situación, indiscutiblemente conllevará al desenfoco o descontrol del estudiante.

En este orden de ideas, uno de los docentes entrevistados manifiesta de manera recurrente que se ha visto alterado ante situaciones en que los niños presentan inadecuado comportamiento y esto lo ha llevado a revisar si este comportamiento se presenta por síntomas patológicos o por cuestiones familiares, en concreto, por falta de normatividad en casa.

Ante este tipo de reacciones el maestro apunta que la reacción de los estudiantes no es la mejor, “Hay estudiantes que definitivamente no reaccionan de manera positiva ante un procedimiento en el cual él se ve agredido. El estudiante siente que a veces se niega, pide oportunidad para quedarse dentro de la clase, aun cuando en repetidas ocasiones, se le ha llamado la atención” (Entrevista 1, docente).

Una segunda maestra opina que de igual manera se ha visto alterada ante comportamientos disruptivos, “Sí, sí, pocas veces pero si, a veces, lo que hago es que cuando pierdo el control levanto la voz, pero generalmente después de haber hecho eso, de levantar la voz, siempre pido disculpas. Y adicionalmente precisa otra reacción, “Yo generalmente los separo, hablo con ellos, trato de llegar a una, idea que tengamos los dos de cómo manejar la situación, que asimile cuales son las consecuencias y que entienda qué fue lo que hizo mal hecho” (Entrevista 2, docente). Conservar esa dualidad al momento de realizar algún tipo de corrección ante comportamientos disruptivos, sería lo ideal; Al parecer, son los maestros quienes establecen las reglas y las consecuencias cuando no son cumplidas. Pues de no existir, los estudiantes reaccionarán de manera negativa, tal como la misma docente precisa cuando se le

pregunta acerca de las reacciones de los estudiantes ante las estrategias de regulación implementadas por ella, “las reacciones de los estudiantes son “negativas, son súper negativas”. Si es un niño que quiere pertenecer siendo el malo del paseo, es una ganancia para él, pero si es un niño que se siente rechazado en el grupo, entonces esto hace que el niño, se siga sintiendo rechazado en el grupo” (Entrevista 2, docente).

En contraste con lo anterior, se pensaría que los maestros podrían involucrar a los estudiantes en la creación de las reglas de aula, es decir, que los estudiantes, en compañía del maestro, determinen cómo llevar un ambiente áulico adecuado y así mismo beneficiar ambas partes, grupo estudiantes y de maestros, esperando como resultado una mejor relación entre pares y docentes, un mayor desarrollo de las competencias sociales asumiendo el reto de cambiar para mejorar, ello teniendo en cuenta que la disrupción en el aula puede ser es un momento de oro para crecer como personas; Mena et al. (2011) lo menciona de la siguiente manera:

Los problemas disruptivos y los conflictos se consideran inevitables en la vida social del individuo, [...] estos conflictos o comportamientos inadecuados son necesarios en las aulas para estimular al grupo en su creatividad, en otras palabras, esto hace que el grupo no se quede estático, apático, e indiferente y sin innovación pues como resultado, son los comportamientos inadecuados los que garantizan mejores relaciones interpersonales si se median a través de la comunicación (p. 45).

Hasta el momento se han nombrado las reacciones de dos maestros de la escuela, vale la pena dar una mirada a otro tipo de reacciones que podrían aportar otras alternativas de reacción frente a comportamientos inadecuados en el aula, y a su vez las reacciones de los estudiantes ante ellos.

Una maestra comparte que ella mantiene una reacción no reactiva, sino un punto de apoyo y equilibrio para los niños, porque considera que es muy importante atender a ese niño que está presentando una situación disruptiva, más desde el ser que desde el saber (entrevista 3, docente).

Conforme a lo anterior, la docente al exponer las reacciones de los estudiantes frente a reacciones bruscas de los mismos docentes o aislamientos de los estudiantes señala,

yo creo que esto impacta de manera negativa. Tanto al estudiante, al grupo, como al docente, porque, el objetivo es tenerlos a todos en el aula, no hacer una selección, por X o Y comportamiento. Y pues también depende como de la estructura de cada niño; habrán unos que reaccionan de manera intransigente y otros pueden mostrar comportamientos de alianza, otros pueden mostrar comportamientos de tristeza; son diferentes las reacciones, no se puede hablar de una reacción única (Entrevista 3, docente).

Es probable que el estudiante tenga diferentes maneras de sentir las diferentes situaciones a las que se ve enfrentado; de la misma manera puede ocurrir con sus pares, no todos percibirán las reacciones de los maestros de igual manera. Lo más importante en este sentido es mantener, como lo menciona el Proyecto Institucional (2013), conocimiento individual de cada niño y su manera de actuar frente a cualquier situación, y desde ahí, mantener puntos de vista claves para la retroalimentación que se debe dar a los casos particulares de comportamiento inadecuado; en vista de lo anterior se menciona que:

Toda persona posee características propias que deben ser aceptadas por los demás. El estudiante es una persona cuya individualidad debe ser promovida, dentro de los límites que exigen la convivencia grupal y el respeto a los demás. El respeto a sí mismo y a los demás será reconocido como el fundamento de la armonía individual, de la comunidad

escolar y de la sociedad, por ello todos los miembros de la Comunidad deben comprometerse a fundamentar su interacción en el mutuo respeto y en la aceptación recíproca de sus individualidades (Proyecto Institucional, 2013, p. 21).

Con lo anterior, se hace necesario recurrir a las encuestas que se implementaron a los estudiantes para dar cuenta de lo que sienten cuando sus maestros reaccionan ante comportamientos disruptivos en el aula. Tres de los estudiantes manifiestan que muchas veces los maestros se alteran y esto les causa temor y a su vez expresan que en muchas ocasiones ellos mismos no saben lo que hicieron; ahora, al momento de mostrar imágenes (obtenidas de motores de búsqueda) de maestros en un aula de clase, en las cuales se evidencia colaboración de maestros hacia estudiantes (Grupo focal), 5 de los estudiantes expresan que sienten tranquilidad y buen acompañamiento, que los profes son unos “Bien”, eso hace que exista confianza entre los pares, maestros y estudiantes, pues a su vez, sienten que pueden preguntar, y como resultado su aprendizaje se evidenciará, en estos dos tipos de reacciones docentes (de autoritarismo y de dialogo) es evidente que los niños prefieren la segunda opción por la tranquilidad que este les trae y el acercamiento que pueden tener con sus maestros.

En resumen, lo que debe hacer el maestro para contrarrestar los comportamientos disruptivos y los errores más frecuentes que se cometen al intentar resolver esas actitudes en el aula es muy claro; los maestros al ver que las reacciones fuertes ante situaciones de comportamiento disruptivo mantienen un bloqueo cognitivo en el estudiante, y seguramente una desmotivación en el aula, deberían optar por opciones más tranquilas donde prime el dialogo y la reflexión, tal como lo plantea el mismo Proyecto Institucional (2013) y la disciplina con amor; pues en efecto, como menciona Nelsen et al. (2013) “ un aula de clase con disciplina positiva es un excelente lugar

donde los estudiantes pueden nombrar y clamar sus sentimientos y desarrollar la empatía y la compasión. La gente joven parece tener mas deseo de escuchar cuando estos son escuchados⁹” (p. 7).

Estrategias de regulación del comportamiento disruptivo

El reto del maestro no está en solo dar clase a un grupo de estudiantes, es implementar y vincular estrategias que ayuden a mejorar el ambiente áulico, el desarrollo social del estudiante; teniendo en cuenta que su misión, es tratar por medio de estrategias, llegar al corazón inmaduro de los niños. Como dice Anzola (2010), “[...] llegar más allá de lo que podemos ver sencillamente con los ojos” (p. 16).

Por lo tanto, gracias a las entrevistas, encuestas y observaciones de clase, se pudo recolectar de manera significativa un banco de estrategias para abordar de manera pedagógica las situaciones disciplinarias que los maestros presencian en el aula de clase. Al categorizar esta información fue necesario revisar información que diera cuenta de lo que para un maestro y educando es un “comportamiento disruptivo” en el contexto escolar.

Estos comportamientos que para la mayoría de los maestros entrevistados, “son acciones o actitudes que desfavorecen el ambiente áulico y propician un malestar entre pares o maestros en el aula” (entrevistas con docentes).

A continuación daremos cuenta a las situaciones comportamentales que se presentan en el aula, situaciones categorizadas en dos espacios (Falta de atención y dificultades de autocontrol) (Tabla 3.).

⁹ Texto original inglés (Americano): A positive discipline classroom is an excellent place where students can name and claim their feelings and develop empathy and compassion. Young people seem to be more willing to listen when they are listened to.

En una segunda instancia (Tabla 3) se presentarán las causas que maestros e institución perciben ante comportamientos inadecuados; para luego contrastarlas con lo que opinan algunos de los estudiantes quienes fueron de igual manera encuestados y observados.

Se hace importante mencionar lo anterior ya que por último (tabla 4) se mostrará una lista de estrategias que fueron evidenciadas y codificadas en el análisis de las entrevistas y observaciones de clase, las cuales llevaron a aportar conclusiones significativas ante este análisis de estrategias pedagógicas. Y que para llegar a ellas se hizo necesario presentar tanto los comportamientos disfuncionales y a su vez las causas que las ocasionan.

Tabla 3: Comportamientos disruptivos en el aula de clase según los maestros de la institución

| | Tipos de comportamientos (estudiantes) |
|------------------------------------|--|
| Falta de atención | <ul style="list-style-type: none"> • Distracción en el aula. • Falta de enfoque ante la clase. • Dificultad para llevar ordenes de los maestros. • Dificultad para terminar labores. • Siempre tiene que estar haciendo algo. |
| Dificultades de autocontrol | <ul style="list-style-type: none"> • Levantarse del puesto. • Evadir el trabajo asignado. • Dificultad en el seguimiento de instrucciones. • Falta de aceptación a la autoridad. • Baja aceptación de la norma. • No se queda quieto. • Reacción explosiva. • Preguntas reiterativas por parte del estudiante. • Molesta a sus compañeros de aula. • Cuando presentan juicios de valor ante la clase. • Charlas constantes en el aula de clase. |

Fuente propia.

Al revisar el cuadro, es importante aclarar que las dificultades de autocontrol en el aula también pueden hacer parte de un déficit atencional, ya que como lo mencionan

Cardo et al. (2007) “El trastorno por déficit de atención es un trastorno del comportamiento infantil, de base genética, en el que se hallan implicados diversos factores neuropsicológicos, que provocan en el niño alteraciones de la atención, impulsividad y sobreactividad motora, es decir, un problema genérico de falta de autocontrol” (p., 10). Según el la tabla 3, los maestros de la escuela, hacen sentir que los estudiantes que presentan un déficit de atención lo demuestran con comportamientos pasivos, es decir, comportamientos que no implican movimientos, aspecto que contrasta con la lo que nos mencionan los autores Cardo et al.

Ahora bien, al revisar el aspecto de dificultades de autocontrol, podemos evidenciar que las actuaciones de los estudiantes (tabla 3) relacionadas con los comportamientos disruptivos, sí requieren de movimiento o sobreactividad tal como se mencionó en la cita anterior, haciéndose importante realizar estudios posteriores que permitan aclarar de manera más concreta las categorías comportamentales que se pueden presentar en las aulas de clase. Para poder mantener un dialogo entre las figuras presentadas es importante revisar ahora las causas de esos comportamientos (ver tabla 4).

Tabla 4: Causas del comportamiento disruptivo

| Posibles causas del comportamiento disruptivo de los estudiantes según los maestros e institución. |
|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Origen patológico • Formación en casa. • Falta de preparación de la clase por parte del maestro. • Bajo manejo de grupo por parte del docente. • Llamar la atención. (Querer ser el malo del paseo o querer ser parte del grupo) • Falta de acompañamiento en casa. |

Fuente propia.

Estas fueron las causas más recurrentes frente a este tipo de comportamientos, las cuales según maestros e institución, hacen que los momentos de indisciplina en el aula

se hagan mucho más evidentes, invitando al maestro a recurrir e implementar estrategias que pueden ser abordadas de manera grupal (equipo de maestros e institución) (ver tabla 5).

Seguidamente, al cuestionar a los estudiantes, ellos manifiestan que sus comportamientos disruptivos se deben a que las clases se tornan aburridas y a veces son muy largas, en otras ocasiones, los estudiantes declaran que no saben cuándo un comportamiento ha sido disruptivo o no, lo que conlleva a generar confusión al instante en que el docente les manifiesta su inconformidad o implementa alguna estrategia que conlleve a un mejor comportamiento en el aula. Por lo anterior, se podría inferir como se mencionó anteriormente, que los estudiantes no tienen claro cuando presentan comportamientos disruptivos y al no tener esta claridad, pueden manifestar confusión al momento en que los maestros les llaman la atención; es importante desde este punto de vista, que los maestros mantengan una claridad ante las normativas que presenten en el aula y que estas sean consolidadas con el resto del equipo docente, pues como se mencionó en apartados anteriores, no todos los comportamientos de indisciplina son vistos de la misma manera en todo el equipo de formadores.

Mientras se observaron las clases de los maestros entrevistados, se evidenciaron momentos en que los estudiantes mostraron conocimiento ante sus comportamientos disruptivos (comportamientos mencionados por los maestros), (ver tabla 3) y en otras ocasiones no parecieron identificarlos; esto último ocurre quizá, porque los estudiantes mantienen esa misma actitud ante otros profesores, quienes tal vez no perciben esos comportamientos como inadecuados; o quizá, que el docente al estar siendo observado por un tercero, sienta temor o inconformidad al ser observado y quiera que todo en el

aula se vea perfecto. Actitud que difícilmente puede ocurrir con los estudiantes, pues ellos no sintieron más que una curiosidad momentánea. En consecuencia, su comportamiento no fluctúa ante ese tipo de circunstancias, mientras que el maestro en ese momento puede magnificar un comportamiento y verlo como disruptivo.

Pero entonces ¿cuáles son aquellas estrategias que implementan los maestros ante comportamientos inadecuados en el aula? ¿cómo se asemejan a las estrategias propuestas por la institución para propiciar un mejor ambiente áulico?

En las encuestas realizadas los estudiantes expresaron ser retirados del aula por periodos cortos; alimentando su experiencia con momentos de reflexiones en los descansos, después de la jornada académica o llamados a los padres de familia, esto, sin ellos tener mayor claridad de los procedimientos que implementa la escuela; y que más que una estrategia de intervención pedagógica, ellos la viven como “castigo o sanción”.

En el siguiente cuadro (Tabla 5) podemos ver cuáles son esas estrategias y revisaremos qué hace falta para que los estudiantes interioricen el porqué del uso de aquellas estrategias pedagógicas en clase.

Tabla 5: Estrategias de regulación del comportamiento disruptivo.

| Estrategias planteadas por los docentes | Estrategias planteadas por la institución |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • “Time out¹⁰ o tiempo fuera” del aula, con un tiempo no mayor a 5 minutos. • Diálogo con la familias, casos extremos o de excesiva repetición. • Diálogo directo con el estudiante. | <ul style="list-style-type: none"> • Tiempo fuera del aula, no mayor a 3 o 5 minutos. • Diálogos con padres de familia dirección académica. • Diálogo con el estudiante. |

¹⁰ Inglés Americano: Tiempo fuera.

| | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Uso del manual de convivencia, de acuerdo a las faltas presentadas. • Reuniones con departamento de psicología y directivos. • Seguimientos en el aula de clase y en descansos. • Comités de disciplina. • Reflexiones realizadas al terminar la jornada escolar o en los descansos. • Consecuencias pactadas con el docente de área o director de grupo. • Comunicación no verbal. • Señales pactadas por el docente y estudiante. • Repetición constante de reglas pactadas en el aula. | <ul style="list-style-type: none"> • Registros formativos de acuerdo al manual de convivencia. • Fichos disciplinarios, según manual de convivencia. • Reuniones con docentes de área y dirección de grupo, acompañados por psicología. • Seguimientos en el aula de clase y en descansos. • Comités de disciplina. |
|---|--|

Fuente propia.

Se puede percibir claramente que la institución mantiene unas reglas claras en cuanto al manejo de situaciones comportamentales en el aula, y que de igual manera, han sido informadas claramente al grupo de maestros; esto se puede evidenciar por lo que han, los maestros, demostrado en las aulas de clase mientras fueron observados y en las entrevistas realizadas; sin embargo, hay que acotar que los maestros al contar con una autonomía en el aula de clase, cuentan con diferentes estrategias de regulación, las cuales no han sido impartidas por la institución, siendo estas estrategias motivo de la creatividad y personalidad de cada maestro en el aula y que son consideradas validas para regular y formar a los estudiantes que presentan comportamientos de indisciplina.

Existe una gran variedad de estrategias que posibilitan el entendimiento de cada una de los propósitos planteados ante cualquier comportamiento inadecuado en el aula, pues como menciona el director de la escuela, “Existen estudiantes que requieren, por su condición, ser retirados del aula de clase, por ejemplo, para que se refresquen; ya que han sido evaluados por un especialista y se ha fijado como estrategia esta herramienta de ayuda” (Entrevista 1, director).

Esto ayuda de alguna manera a que tanto los estudiantes como familias, sepan qué acciones pedagógicas implementa la institución para mantener el buen ambiente áulico; sin embargo, como se mencionó en el párrafo anterior, no todos los estudiantes en estas edades tienen conocimiento o están totalmente conscientes del porqué los apartan del aula de clase, los dejan sin descansos, o sin ir tan lejos, porqué generan un registro formativo (siendo estas estrategias vistas por parte del educando, como una amenaza y no como un apoyo).

Es importante que como docente se realice una retroalimentación clara de las estrategias implementadas en el aula, de ese modo el estudiante puede ver como apoyo institucional las herramientas y estrategias que se implementan para su crecimiento personal, para que no se vean como un castigo, tal como ellos lo mencionan. Al evidenciar esta falta de información quizá se pueda crear en un estudiante, un resentimiento hacia el maestro, la familia o la misma institución.

Tomando como punto esencial, las estrategias pedagógicas, podemos concluir que el docente y la institución mantienen una coherencia clara en la implementación de estas estrategias, las cuales van orientadas al mejoramiento, desarrollo intelectual y social del niño, donde evidentemente resalta el respeto por lo demás y se garantiza una sana

convivencia en el aula; sin embargo, es importante que los adultos (docentes, familias e institución), mantengan una comunicación activa y clara con los estudiantes frente a las estrategias que se implementan con ellos, pues muchas veces por obviarse el propósito de implementación de alguna estrategia, el niño no se ve apoyado por el maestro, sino que por el contrario tiende a des configurar el propósito del apoyo brindado por el colegio.

La institución ante problemas de disciplina en el aula de clase

Con respecto a los resultados que se presentan a continuación a cerca de cómo ve la institución los problemas de disciplina en el aula, fue necesario realizar un recorrido, no solamente con la entrevista al director de escuela y lectura cuidadosa del proyecto educativo, como se ha mencionado en apartados anteriores, los cuales hacen evidenciar un tratamiento coherente con las prácticas que se aplican –maestro-institución– para mantener el desarrollo formativo de los estudiantes de manera constante ante situaciones comportamentales que se presentan en el día a día, sino también abordar documentación relevante para poder triangular y comparar cada una de las propuestas que en ellos se plantean.

Así, la descripción breve de la escuela elemental o primaria de la institución, plan formativo del colegio, y descripción de las competencias ciudadanas fueron los documentos que aportaron información para realizar el análisis requerido para este apartado.

Al parecer el colegio mantiene un objetivo muy claro, los problemas disruptivos en el aula considerados como punto de partida para la formación de los estudiantes; pues en la documentación ya mencionada, se puede ver como la institución plantea acciones

que orientan de manera clara y oportuna estrategias que a largo plazo benefician al estudiante y por ende, la comunidad educativa y la sociedad.

“Las risas, los juegos, el compartir y el trabajo en equipos caracteriza el actuar de los pequeños” (Institución, básica primaria). Al mencionar esta descripción, es importante señalar, que los niños en la segunda infancia, requieren de cada una de esas actitudes, sin olvidar que en el juego, la diversión y el trabajo en equipo, es donde aflora el conflicto, esto brinda la oportunidad de tomar acciones, no para castigar o retirar a un estudiante de las actividades, por el contrario, para fortalecer lazos de amistad y formar al niño con capacidad de resolución de problemas y reconocer el respeto por los demás. Pues como menciona el Plan formativo citando a María Montessori: "Tocar al niño es tocar el punto más delicado y vital, donde todo puede decidirse y renovarse, donde todo está lleno de vida, donde se hallan encerrados los secretos del alma, por ahí se elabora la educación del hombre del mañana”.

Al parecer, al lograr que los estudiantes desarrollen y convaliden un cambio, es lo ideal para transformar una sociedad, esto ayuda no solamente a que se mantenga una vida más tranquila, sino que a partir de ello, se transforme la consciencia de la persona y mejore su relación con su entorno.

Para lograr este propósito, la institución plantea, a partir de ese mismo plan formativo 5 ejes transversales que acompañan cada deseo de “transformar vidas”, como lo menciona uno de los lemas institucionales, de los cuales 3 de ellos, fueron fundamentales para ir concluyendo con esta investigación: 1) Aprender a ser; 2) Aprender a convivir y 3) Aprender a hacer (ver tabla 6).

Tabla 6: Aprender a ser, a convivir y a hacer.

| 1. APRENDER A SER: | 2. APRENDER A CONVIVIR: | 3. APRENDER A HACER: |
|--|--|--|
| Conocerse y valorarse a sí mismo, construir la identidad, actuar con autonomía, juicio y responsabilidad personal. Los programas que se trabajan para desarrollar este aspecto son: Programa Armonía, Programa Hábitos de Vida saludable, Programa Afectivo-Sexual, Proyecto de Vida, Evaluación de Competencias Formativas y Planes de Mejoramiento Personal. | Comprensión y valoración del otro, vivir en buena armonía, buscando el bien común. Los programas que se trabajan para desarrollar este aspecto son: Programa Manejo del Conflicto y Habilidades de Negociación, Programa Armonía y Programa de Acción social PAS, Programa Cultura institucional ¹¹ . | Enfrentar situaciones, trabajar en equipo, desenvolverse en diferentes contextos sociales. Los programas que se trabajan para desarrollar este aspecto son: trabajo por proyectos, Metodología de Solución de Problemas. |

Nota Fuente: Adaptado del Proyecto Institucional (2013) del colegio investigado.

Como puede verse, la institución ejecuta diferentes proyectos que hacen que la vida escolar se desarrolle bajo condiciones de respeto, autonomía, responsabilidad y sobretodo bien común. Siendo estos los valores institucionales, es importante mencionar que, en este tipo de programas las familias de los estudiantes hacen parte de la ejecución de ellas, pues se asume que la participación activa de los mismos hace que los resultados sean más eficientes; a los padres involucrarse y conocer cuáles son los propósitos de una institución y aplicarlos en la vida diaria de los estudiantes, ya sea en casa o escuela, hace que el desarrollo de esas habilidades sociales se consoliden mucho más rápido a partir de la formación de hábitos, los cuales, como menciona la descripción de las competencias ciudadanas de la institución, son pautas que ayudan a

¹¹ Este programa lleva el nombre de la institución por lo cual fue editado con el fin mantener la confidencialidad de la institución.

las personas consolidarse, orientarse y formarse mejor, pues la formación en hábitos crean un elemento importante en la formación de los niños y a su vez van generando una marca importante en la institución.

Propuesta didáctica: “Viajando por el Mundo”

Al revisar y analizar cada uno de los aspectos que se lograron hallar en la investigación, se hace importante crear esta propuesta didáctica, con el propósito de potencializar las prácticas de los maestros, quienes se enfrentan en su quehacer pedagógico a momentos en que sus estudiantes presentan comportamientos disruptivos en las aulas de clase; sin embargo, es importante aclarar que la estrategia diseñada, en este caso, no solamente invita a los maestros de esta institución a hacer uso de ella, sino que otras instituciones se podrán ver beneficiadas con el uso de la misma, y así contrarrestar los momentos de indisciplina en el aula; de igual manera se pretende invitar a los estudiantes a compartir espacios de aprendizaje colaborativo, mediados por actividades democráticas. Desde ahí mejorar el compromiso y toma de decisiones importantes en el aula y generar un ambiente idóneo para las clases.

Aunque los maestros de la institución donde se impartió esta investigación, cuentan con estrategias que les permite mantener ambientes de clase aptos para la ejecución de sus clases magistrales y finalizarlas a cabalidad (reglas claras, monitoreo constante de actividades, señales corporales, retiros de clase por corto tiempo, reflexiones en los descansos, etc.), también se evidenció, que los estudiantes a quienes se les brinda ese acompañamiento o apoyo al momento de implementar aquellas estrategias, no cuentan con el conocimiento de la finalidad de ellas en las aulas cuando se presentan inconvenientes de carácter disciplinario; por tal motivo, estas estrategias más que un apoyo, son vistas como castigo y no les ayuda a mejorar sus comportamientos.

Es por lo anterior, que este trabajo investigativo permite reflexionar acerca de la importancia de las practicas pedagógicas cuando estas son ejecutadas y pensadas de manera democrática, es decir, tanto estudiantes y maestros, hacen parte activa en la

formulación y ejecución de aquellas estrategias de aprendizaje formativo, y porque no, académico, las cuales regulan la normatividad en el aula y prepara a los estudiantes de manera eficaz para la resolución de problemas invitándolos a adquirir y accionar su derecho al voto a temprana edad, aspectos importantes que serán abordados de manera mas clara en apartados posteriores.

Objetivos de la propuesta general

- Potencializar el estilo democrático de los docentes.
- Formar ciudadanos globales.
- Crear conciencia frente a lo que representa el respeto por los demás y uno mismo.
- Mantener un ambiente democrático entre los estudiantes y el maestro, reconociendo la importancia de aspectos relevantes que generen aprendizajes en torno a una mejor ciudadanía.
- Reforzar lazos de amistad y eliminar el concepto de exclusión entre los participantes en el aula de clase.

Fines de la propuesta

En la medida en que se va elaborando una educación formativa, se evidencia de manera recurrente, la necesidad de adquirir por medio de teorías e implementación de prácticas pedagógicas, estrategias didácticas que ayuden a mejorar y fortalecer los ambientes de aula; pues la creciente necesidad de formar personas capaces de mejorar su comportamiento en comunidades diversas (comportamientos, líneas de pensamiento, aficiones, etc.), se hace notable. Por lo tanto, es importante que los maestros propicien y mantengan ambientes de cooperación y democracia en cada una de sus aulas.

En esta misma línea de ideas, prevalece la necesidad de crear consciencia en los maestros, en cuanto a la toma creativa de sus decisiones, las cuales, de manera indirecta invitan a los estudiantes a mantener una escucha activa y participativa. Pues esta escucha activa, no solamente producirá fortalecimiento en el sentido de la cooperación entre los mismos estudiantes, sino que a su vez los llevará a mantener una mirada crítica ante las situaciones que se presentan en el aula de clase, y por ende, su manejo adecuado de la ira se verá favorecido como afirma Chaux (2012).

En el las aulas donde se impartió esta investigación (tercer grado de primaria), por diversas situaciones que afectan los comportamientos de los niños, edades (8 -9 años), preferencias similares y/o falta de conocimiento de las estrategias implementadas por el maestro, hace que algunos estudiantes pierdan ese sentido de cooperación o no lo sientan importante en su vida escolar, obteniendo como resultado, que el deseo sobresalir individualmente se incremente en ellos; ya sea por buen rendimiento académico o por comportamientos disruptivos (escucha no activa, inapropiado manejo de la ira o interrupciones frecuentes), lo cual conlleva, al deterioro de las relaciones entre los mismos compañeros y/o profesores en diferentes asignaturas.

Por lo tanto esta propuesta didáctica tiene como uno de sus fines fundamentales fomentar y fortalecer la participación democrática de los estudiantes, mantener roles diversos en cada uno de los niños, es decir, que ellos hagan parte activa y fundamental en su proceso de formación.

Es importante aclarar y reiterar, que los docentes, quienes hacen parte imprescindible en este proceso de formación en el estudiantado, mantengan una vez más, una postura democrática, la cual invita a conservar posturas afectivas y cuidadosas con cada uno de

los estudiantes Chaux (2012). Pues una buena comunicación en cuanto a la aplicación de las normas y estrategias en el aula, harán que el ambiente de aula se vea favorecido; Es necesario no olvidar que esas normas y estrategias deben ser impartidas por el maestro y los demás actores del aula, es decir, “los estudiantes”.

Con lo anterior, esto garantizará un desarrollo emocional positivo en los estudiantes y por ende, el aprendizaje de los estudiantes a nivel académico también se verá reflejado positivamente.

Chaux (2012) sostiene que, un maestro que conserva una actitud democrático-assertiva desarrolla sus clases sin interrupciones por razones, en este caso, de disciplina, lo cual hace que el tiempo real para el aprendizaje sea alto; lo cual, no ocurriría con un maestro que mantiene una postura autoritaria, pues con este último, los estudiantes manifestarán poca o nula participación en sus espacios de aprendizaje. Así llevando al estudiante a materializar su falta de afecto y atención con el mal comportamiento ante aquellos maestros autoritarios.

En resumen, los fines de esta propuesta, son potencializar actitudes y prácticas democráticas en el aula como fuente principal de desarrollo autónomo de los estudiantes, mejoramiento de ambientes áulicos, propiciar el desarrollo de habilidades de pensamiento, generación creativa de opciones para la solución de problemas haciendo uso de la mirada crítica del estudiante y aportando elementos que favorezcan su formación personal, llevándolo a la formación de ciudadanos del mundo, como lo acota Nussbaum (2014).

Metodología

Para dar inicio a la metodología que se debe aplicar a esta herramienta didáctica, es importante dar a conocer aspectos, en materia teórica y práctica, que den cuenta de la importancia del porqué aplicar esta propuesta en el aula, **“Viajando por el mundo”**.

“Viajando por el Mundo” nace a partir de unas teorías que plantea Chauv (2012), quien da cuenta de la importancia, de que los estudiantes, quienes habitan las aulas de clase en escolaridad primaria y secundaria, se formen de tal manera, que aseguren una escucha activa, un idóneo manejo y resolución de conflictos, un adecuado manejo de la ira, entre otros, en el aula de clase. Ello aportará un rico valor a lo que hoy el estado llama “competencias ciudadanas”. Por otro lado, es importante mencionar otra fuente teórica que ayudó a crear y consolidar esta propuesta didáctica, Nussbaum (2014) con su recorrido humanista, invita a mantener posiciones democráticas en las aulas, manteniendo una mirada global, y apuntando al entendimiento de las conexiones humanas que hoy en día son necesarias en la vida del hombre, llevando sus críticas a una sola finalidad: Formar al estudiante, en niveles primarios, secundarios, terciarios y universitarios, como “Ciudadanos del mundo”.

Al encontrar, y tener el maestro que enfrentarse a situaciones de intolerancia, peleas, poca escucha activa, desconocimiento de su entorno, desafíos, en otras palabras, comportamientos disruptivos en el aula por parte de los estudiantes; este primero, no encuentra en la mayoría de los casos, otra opción que aplicar sanciones, fichos disciplinarios, los llamados fuertes y reiterativos de atención, llamadas y citas a padres de familia, para darle fin a estas situaciones. Por este y otros motivos motivacionales nace esta estrategia didáctica: **“Viajando por el mundo”** la cual abarca un periodo de tiempo de un año escolar, pues su dinámica permite que se lleven a cabo 3 actividades

diferentes, cada una con espacios de tiempo variados, de acuerdo a la finalidad, propósito y motivación, como se mencionó anteriormente.

“Viajando por el Mundo” es una estrategia totalmente flexible en cuanto se puede aplicar en diferentes asignaturas, y desde luego, en diferentes espacios de tiempo, pues el compromiso, el deseo de educar y formar debe ser una constante que lleve, tanto a maestros, educadores y estudiantes a reflexionar y mantener en constante crecimiento profesional y personal. Por lo tanto, se presentará a continuación la manera en que esta estrategia debe ser abordada en un espacio áulico.

Pasos para aventurar la estrategia efectivamente:

El primer paso es desde luego uno de los mas rigurosos de toda la actividad, pero a medida que va pasando el tiempo, el maestro evidenciará que valió la pena tanto sacrificio.

1) Llegada de estudiantes a su aula de clase:

Tiempo estimado: 2 a 3 semanas.

Materiales: Computadora.

Destrezas: Mirada objetiva y clínica, habilidad de escritura y mucha paciencia.

Preparación: Pensar en preguntas que guíen lo que quiero abordar y mejorar en cuanto al comportamiento e interacción en el aula de clase por parte de los estudiantes.

Grupos: Un grupo.

Nivel: Básica primaria.

Cuando los estudiantes abordan su aula de clase por primera vez en el año, este comienza a reconocer cada uno de los rincones de ella, observa su alrededor, analiza compañeros y profesores y de acuerdo a ello ejecuta acciones o comportamientos que le servirán al maestro posteriormente de insumo para la ejecución y éxito de esta

estrategia: **“Viajando por el mundo”**, por lo tanto, es importante que el maestro brinde saludos y bienvenidas cordiales desde un principio, esto garantizará confianza para evaluar dichos comportamientos individuales de los estudiantes.

Es importante, aunque no es camisa de fuerza, que los estudiantes escojan sus puestos de trabajo, y compañeros con quienes quieren estar, en tercer grado muchos de los estudiantes ya se conocen, esto facilitará el posterior análisis.

En esta etapa ya descrita, el docente debe hacer uso de su mirada clínica, es decir, no permitir pasar por alto comportamientos de los estudiantes donde se evidencien, sus grupos sociales, la interacción con los demás, incluso con el maestro, actitudes de timidez, de discriminación hacia algún compañero; siempre existen en el aula gustos y disgustos que favorecen o no el ambiente en el aula. Es importante que cuando el comportamiento disruptivo en aula de clase tome forma, es cuando el maestro debe mantener una atenta mirada de ello y de quienes lo ejecutan (en la mayoría de los casos se cuenta con las fotografías de los estudiantes y sus nombres, en caso de que sea la primera vez que el maestro se encuentra con el grupo de estudiantes), esto ayudará a establecer estrategias para el segundo paso, pues al conocer los comportamientos individuales de cada personaje en el aula, facilitará la ejecución y dinámica de **“Viajando por el Mundo”**.

Esta primera etapa es bueno realizarla por un periodo de 2 o 3 semanas como máximo, pues es el tiempo que se requiere para conocer quienes son nuestros estudiantes y como actúan ante diversas situaciones y escenarios. Es importante no olvidar, que mientras se presentan situaciones disruptivas en el aula, el maestro debe acompañar, sin perder el control, aquellas dificultades aportando reflexiones a partir de historias reales o fantásticas, brindando, a los estudiantes oportunidades para que

expresen de manera natural soluciones a aquellos problemas a los que ellos se ven enfrentados en su diario vivir; sin olvidar que estas opciones pueden o no ser validas para la solución que se busca (la idea es que los estudiantes sientan que su palabra y voto son tenidos en cuenta y que se potencialice el pensamiento crítico de los estudiantes), para posteriormente como maestro, ponerlas en tela de juicio, es decir, invitar a los estudiantes a que evalúen dichas propuestas y de ser viables, ponerlas en práctica.

Pues como dice Frola (2008), no siempre los maestros deben aportar la resolución de problemas, es decir, que hay que brindar la oportunidad a los mismos estudiantes, sin discriminación de edad, a que aporten ideas que conlleven al mejoramiento de actitudes grupales.

Es importante tener en cuenta, que en esta etapa de adaptación y reconocimiento del otro, los estudiantes deben trabajar en la creación de las normas de clase junto con el maestro, al igual que sus consecuencias al momento de que estas normas no sean cumplidas, es decir, qué aspectos creen los estudiantes, se deben tener en cuenta para mantener un ambiente de aula idóneo; esto garantizará la regulación de comportamientos disruptivos y su afianzamiento de las normas en el aula.

Una vez el maestro tiene un conocimiento básico de los estudiantes, en cuanto a sus comportamientos, se puede dar inicio a la segunda etapa de esta estrategia didáctica. Sin olvidar que los estudiantes, tienen un conocimiento leve, más no profundo, de las reglas de juego y sus consecuencias en caso de que ellas no hallan sido cumplidas; es decir, que los estudiantes en cualquier momento pueden fallar, y es en ese momento donde el maestro de manera pedagógica debe aprovechar para reflexionar nuevamente con los estudiantes frente a aquellas situaciones que pueden desfavorecer el ambiente

áulico (no existe necesidad de etiquetar al estudiante o estudiantes que presentaron dicha interrupción).

Al tener este primer punto claro se podrá dar inicio a la segunda etapa de **“Viajando por el Mundo”**.

2) Trabajo en equipos (países):

Tiempo estimado: primer semestre académico.

Materiales: Banderas de diferentes países (pequeñas pero visibles), tarjetas (pasaportes y visas) y 30 tarjetas de motivación: 15 para niños y 15 para niñas.

Destrezas: Manejo de grupo.

Preparación: Estrategias para la agrupación de los estudiantes.

Grupos: grupos de 4 o 5 estudiantes.

Nivel: Básica Primaria.

Después de haber culminado la evaluación de los estudiantes en el aula – comportamientos, relaciones personales, fortalezas y debilidades–, se deben organizar los grupos de trabajo, de tal manera que queden entre 4 o 5 estudiantes en cada grupo; el número de grupos dependerá del número de estudiantes que comprenda el aula de clase.

A cada uno de los grupos se le asignará un país; y un encargado del salón, estudiante o maestro, se encomendará a realizar las banderas que correspondan a cada país asignado. Este país regirá en el grupo durante todo el año escolar. Por ejemplo Colombia, España, Francia, Brasil, Estados Unidos, etc. La idea es que exista al menos uno o dos países por continente.

Las banderas servirán de guía para los maestros que deseen implementar diversas estrategias grupales en sus clases de manera competitiva o de dinámica de juego, haciendo el uso de las tarjetas motivacionales que se explicaran en una posteridad; éstas

también servirán para que los estudiantes puedan ir conociendo un poco a cerca del origen de cada país, su historia, como se relacionan, que diferencian esos países al de ellos, etc. Pues como propone Nussbaum (2014), “Los problemas que debemos enfrentar y las responsabilidades que debemos asumir requieren un estudio más concreto y sistemático de las naciones y las culturas mundiales” (p. 116). Y por consiguiente esto ayudará en la medida de lo posible a formar esos ciudadanos del mundo.

A partir de ello, se asignarán los roles que debe desempeñar cada uno de los integrantes durante el tiempo restante del primer semestre; Alcalde, Gobernador, Vicepresidente y Presidente. En caso de que exista un quinto integrante, se le podrá asignar el rol de concejal, con el fin de que todos los integrantes queden con un desempeño diferente a realizar. En este orden de ideas, los estudiantes deben ir indagando a cerca de cada rol que desempeñará en su país de origen, en este caso, Colombia, y exponer ante su grupo cada uno de sus roles para garantizar que los estudiantes comprendan de manera general que se desea lograr en el transcurso del semestre.

Para lograr un impacto positivo, el maestro debe reflexionar cotidianamente acerca de la importancia del respeto por la palabra, del respeto por la integridad física de uno mismo y de los demás, el buen manejo de la voz y el respeto por los turnos de intervención incluso la cooperación grupal.

Luego, el maestro debe presentar los materiales con que se van a llevar a cabo las actividades formativas: Los pasaportes, los cuales, brindaran a cada estudiante la posibilidad de viajar a distintos países por un lapso de 5 minutos, esto permite regular la disciplina en el aula, y por ende el cumplimiento y afianzamiento de instrucciones; este

pasaporte será usado cuando un estudiante requiera material prestado de otro compañero de clase que posiblemente se encuentra en otro país (puesto de trabajo).

Ahora, las visas, éstas serán entregadas cada viernes a aquellos estudiantes que presentaron un desempeño óptimo en cuanto al seguimiento de instrucciones, buen comportamiento y compromiso con su país y grupo en general; esta visa será entregada de manera democrática, es decir, por medio de votación grupal. Se entregará una visa por país, esta visa le dará la posibilidad al estudiante que la porte, viajar a un país diferente al suyo, por un espacio de 2 días académicos y volver a su país de origen una vez estos días hallan culminado; en ese caso los estudiantes que posean la visa, deben dar argumentos claros del porque quieren visitar el país de destino, por lo tanto se hace indispensable que el estudiante conozca su idioma, moneda, cultura, política para poder compartir con aquella cultura y desde luego someterse a las reglas que ese país tiene para mantener un buen desempeño.

Por lo tanto la visa no solamente otorgará disfrute a los portadores –poder estar con sus nuevos compañeros–, si no que también brindará la posibilidad de conocer a cerca países diferentes al suyo.

Es importante tener en cuenta lo siguiente: los estudiantes que presentaron lasos de amistad fuertes en la primera etapa de esta propuesta didáctica deben ser ubicados en diferentes grupos en la medida de lo posible, con ello las visas serán una motivación para regular comportamientos disruptivos y generar fortalezas en el compromiso tanto académico como comportamental.

De igual manera, existen 30 tarjetas de motivación, 15 azules (niños) y 15 rosadas (niñas) estas tarjetas serán entregadas a cada estudiante al momento de mantener una participación activa y respetuosa en el aula, tienen validez por una hora o bloque de

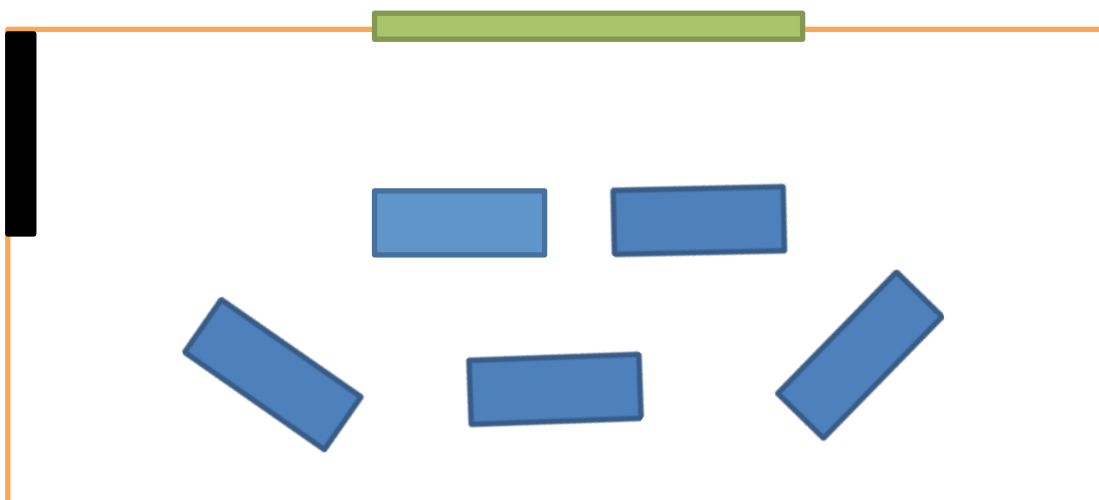
clase, el estudiante que reciba cada tarjeta debe ir sumando puntos, los cuales aportaran reconocimientos de manera grupal, individual, y desde luego familiar al final de cada semana: notas en las agendas, llamada a los padres de familia, reconocimientos de esfuerzo, de respeto, etc.

En un comienzo, estos puntos se deben entregar de manera grupal, es decir, por países, para lograr motivar a los estudiantes que presentan altos niveles de timidez, Al maestro entregar tarjetas motivacionales, por el esfuerzo, dedicación y aporte a aquellos estudiantes con índices de timidez , garantizará un mejor desempeño y una participación más activa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes y la inclusión inmediata por parte de los mismos equipos, pues los mismos integrantes del correspondiente país, reconocerán la importancia de tenerlos como parte del equipo de manera automática.

Como otro de los propósitos de esta estrategia es generar paz, tranquilidad y felicidad en las aulas de clase, es importante que los presidentes, los vicepresidentes, gobernadores, alcaldes y concejales se reúnan cada viernes, puede ser en horas de descansos, a compartir las experiencias que han vivido en cada país, e intenten buscar posibles soluciones que aporten un mejor desempeño en cuanto a comportamiento y rendimiento académico en el aula, si es dado el caso, o que aporten estrategias que les ha funcionado para motivar a los demás países, de esta manera se potencializará la resolución efectiva de problemas y la escucha activa entre los niños; la idea es que todos luchen por un mundo mejor.

El aula quedará transformada de la siguiente manera (**ver gráfico 1**).

gráfico 1. Descripción del aula de clase “Viajando por el Mundo”



Fuente propia

Negro: Puerta del aula

Azul: Escritorios de los estudiantes, llamados países en este caso (revisar explicación en este apartado) en cada país hay un aproximado de 5 estudiantes para una totalidad de 25 estudiantes en el aula.

Verde: Tablero acrílico.

Para concluir; este trabajo, puede ser ejecutado en diferentes asignaturas y diferentes criterios o juegos; por ejemplo, se pueden crear competencias –los juegos olímpicos–, en las clases de educación física; las pruebas pisa en español y matemáticas; las naciones unidas en sociales urbanidad y civismo, “Spelling bee” en ingles, etc. Está en la creatividad de cada maestro implementar la propuesta pedagógica de manera amena y alegre en cada una de las aulas de clase.

Después del primer semestre, viene un viaje inesperado, “**El crucero**” donde volvemos a elaborar una evaluación grupal general y demostrar el impacto que se ha venido desarrollando en el aula en cuestiones de cooperación, comportamientos, compromiso con el mejoramiento continuo de cada uno de los estudiantes, reconociendo en cada instante el cambio que se ha generado en cada uno de ellos, y por último fortalecer y ampliar el conocimiento de cada uno de los países de los que han hecho parte los estudiantes.

3) Trabajo en equipo (Crucero):

Tiempo estimado: segundo semestre académico.

Materiales: Banderas de diferentes países (**pequeñas pero visibles**), computadora, sonido y Video Beam y 30 tarjetas de motivación: 15 para niños y 15 para niñas.

Destrezas: Manejo de grupo, manejo de motores de búsqueda (**YouTube**)

Preparación: diseño del aula (escritorios de trabajo) y videos culturales de cada país.

(Ver grafico 2 al finalizar esta propuesta).

Grupos: 1 (Todo el grupo).

Nivel: Básica Primaria.

Cuando los estudiantes ya han recibido un entrenamiento riguroso, basado en el respeto, el trabajo en equipo, el seguimiento de instrucciones, el cuidado por el entorno y el conocimiento de otras regiones del mundo; llega el momento de trabajar de manera más grupal, es decir que los grupos de cada país se deben fusionar y conformar un equipo de viaje, un **“Crucero”**.

En este caso, el maestro debe planear la ubicación de los estudiantes de manera muy asertiva (**ver grafico 2**), que de cuenta de cada uno de los comportamientos que se evidenciaron a principio de año, esto para realizar nuevamente una evaluación y generar un reporte de manera individual a cada uno de los estudiantes, profesores y padres de familia, donde se sustente el resultado y el impacto que se evidenció en cada uno de ellos, brindando propuestas y estrategias para seguir fortaleciendo el desarrollo formativo del niño.

La idea del **“Crucero”** es básicamente invitar a los integrantes del grupo a mantener a flote el barco, pues la falta de cooperación y el irrespeto hace que el barco no llegue a su destino o pierda el rumbo, por lo tanto cada estudiante recibirá un rol diferente al que

fue planteado **“Viajando por el Mundo”**; entre los nuevos roles podemos encontrar salva vidas, quienes serán la mayoría, ya que estarán ubicados alrededor del barco, pasajeros quienes deben estar ubicados en el interior del barco (de 5 a 7 estudiantes, esto también depende del espacio con que cuente el aula de clase, y las necesidades específicas de cada uno) atentos a lo que dicte el maestro quien será el guía en cada uno de los trayectos realizados.

Adicionalmente, debe existir un capitán en el crucero, quien esta encargado de mantener una escucha activa y brindar indicaciones expresadas por el guía (maestro); El rol fundamental del capitán es aportar una frase motivacional diaria para el resto de la tripulación.

Es importante asignar el rol de capitán a nuevos estudiantes de manera frecuente o diario en lo posible, esta decisión se determinará de manera grupal, es decir que cada estudiante podrá ser el capitán del barco, el propósito es asegurar que el tiempo establecido en el viaje (un semestre académico) permita que todos los estudiantes que han tenido una actitud positiva y cooperativa, ejerzan el rol de capitanes del barco y su vez motivando a quienes aún no han logrado una actitud idónea para alcanzar esa nueva meta.

Las banderas que se implementaron en **“Viajando por el Mundo”** serán ahora administradas por el maestro quien entregará una al capitán de acuerdo al destino escogido, pues esta será la señal para saber a que país se dirigirá **“el crucero”**. Pues el propósito es el siguiente:

Al conocer las reglas del juego, se planteará a los estudiantes, que se van a visitar los países en que habitaron en su primer semestre académico; para lograr la llegada, se deben cumplir unas pautas de respeto, solidaridad con tripulantes, participación,

escucha activa y seguridad en todo el trayecto, las cuales se han desarrollado desde el momento en que se impartió la estrategia didáctica **“Viajando por el Mundo”**.

Como es sabido; cada asignatura debe cumplir unos logros académicos, garantizando el buen desempeño de los mismos; por ello, el viaje se plantea de la siguiente manera:

Al finalizar una temática académica, se presentara un video del océano, simulando que se va navegando por él (30 segundos), este video será seguido por otro que represente la cultura, la economía o historia de dicho país y generar curiosidad frente a lo visto, el maestro debe estar preparado para responder o guiar las respuestas de manera asertiva.

Al finalizar, se dará comienzo a un próximo destino que supone una nueva temática académica, y cambio de bandera. Es importante lograr que los estudiantes se involucren en el viaje, y que garanticen una llegada segura a dichos destinos, pues un mal comportamiento y falta de cooperación hace que el viaje se retrase unas horas, días o semanas, dependiendo de la dificultad.

Aunque la mayoría de los estudiantes estarán expectantes por conocer su nuevo destino, siempre existirán estudiantes que presenten algún tipo de comportamiento que deteriore la relación del grupo; es importante, como se dijo en un principio reforzar con reflexiones y estrategias diversas, juegos de rol, simulación de situaciones, videos educativos implementación de plataformas virtuales para la regulación y eliminación del comportamiento disruptivo de aquellos estudiantes, Pues la finalidad más importante de esta estrategia didáctica es generar buenos comportamientos en el aula de clase y que ellos se vean reflejados en una vida comunitaria.

Grafico 2. Descripción del aula de clase: “Crucero”.



Fuente propia

Rojo: Escritorio del guía (**maestro**)

Azul: Suelo, (**simula el mar**) Se pueden ubicar muñecos de mar para recrear el escenario.

Rosado: Closet del aula de clase.

Naranja: Puerta del aula.

Verde: Tablero acrílico

Amarillo: Salvavidas (**Estudiantes**)

Purpura oscuro: Pasajeros (**estudiantes que requieren mas atención**)

Verde claro: Capitán (**un capitán nuevo debe tomar ese lugar**)

Para concluir, es necesario reconocer que en cada puesta en escena existirán momentos de tensión, algunos personajes no querrán representar el rol que se le fue asignado; la idea con estas estrategias es mediar situaciones de manera democrática, y buscar soluciones con los mismos estudiantes, generar reacciones participativas en el aula, donde los estudiantes comprendan la importancia de la democracia, el conocimiento de diversas culturas y regiones para vivir en un mejor sistema global, la importancia de hacer que los estudiantes conozcan mas allá de sus barreras se hace evidente cada día, por ello, Nussbaum (2014) recomienda que, “los alumnos deberían aprender a ‘especializar’ sus conocimientos, [...] a profundizar aún más sobre al menos una tradición ajena, lo que les permitirá adquirir herramientas que luego podrían usar en otras esferas” (p. 125). De plantearse un sistema educativo, donde prime el disfrute por

el conocimiento, serían muchas barreras las que se derrumbarían en el recorrido de la vida escolar de los educandos.

Conclusiones

Describir las prácticas pedagógicas de los maestros frente a estudiantes con comportamientos disruptivos en tercero de primaria, caracterizar los contextos, actores y estructuras institucionales relacionados con aquellas prácticas pedagógicas frente a dichos comportamientos, determinar los factores relacionados con la presencia o ausencia de los comportamientos inadecuados en el aula de clase y analizar las percepciones de los docentes, estudiantes e institución frente a este tipo de estudiantes ya mencionados, fueron el propósito de esta investigación la cual aporta insumos importantes para tener en cuenta al momento de implementar estrategias de regulación ante estudiantes que presenten dificultades de disciplina en las aulas.

En cuanto a las percepciones de los maestros, estudiantes e institución, se hace importante mantener una mirada e información clara frente a las estrategias que se implementen en las aulas, pues aunque sea evidente, que los maestros deseen ayudar a los estudiantes a regular sus comportamientos disruptivos, estos últimos no lo evidencian de la misma manera, precisamente por la falta de información por parte del docente en el aula. Al tener informado al educando frente a cada estrategia que se va a implementar con respecto a su comportamiento, este asumirá su responsabilidad de manera mas concreta y positiva, es decir, sin sentirse agredido por parte de la institución o el docente.

La importancia de la comunicación asertiva entre escuela familia, se hace importante de igual manera cuando se pretende tratar a un estudiante que presenta algún tipo de comportamiento disruptivo, pues las estrategias que realice el maestro deben mantener una coherencia clara con las estrategias implementadas por parte de los padres de familia, de este modo el estudiante se sentirá motivado recibiendo una retroalimentación

frente a su actitud en entornos sociales. Ahora bien, al no ser lo que se va a mencionar un factor de recurrencia constante, es importante acotar, que el ruido externo y olores diversos mas no cotidianos en el aula, hacen de alguna manera que los estudiantes despierten su curiosidad por saber de donde provienen dichos ruidos u olores, y por ende su concentración en las aulas se verá evidentemente afectada.

Otro aspecto importante a mencionar es el hecho de que los maestros tienden a culpar a los padres de familia por el comportamiento inadecuado de los sus hijos y los padres de familia manifiestan inconformidad por la educación formativa que reciben sus hijos por parte de los maestros; es evidente que no hay que buscar culpables en este tipo de situaciones, sino unificar criterios y enfrentar dichas situaciones con responsabilidad, pues tanto la normatividad en casa como en la escuela deben jugar un papel fundamental en todo ámbito social; los estudiantes mantienen una vida comunitaria, que a diferencia de los adultos, radica en la diversidad de contextos en que ellos se mueven, interacciones con adultos y con niños de su misma edad, por lo tanto, es importante que tanto maestros como padres e familia, mantengan claridad en cada uno de los asuntos normativos a implementar.

Tanto la comunicación asertiva, como la normatividad en el aula y en el hogar, y la participación del niño en la invención y ejecución de las normas, es importante, y más aún si ésta opera de manera equilibrada; pues el carácter democrático que se debe manejar en ambos escenarios es de suma importancia, el permitir que el estudiante mantenga un voto frente a lo deseado y esperado en la interacción y sana convivencia en el aula, determinará su comportamiento ante las diversas situaciones a las que el niño se vea enfrentado.

El maestro debe erradicar la creencia que se tiene frente a su labor, pues esta no se limita únicamente a un carácter académico, la labor del docente debe abarcar y en mayor magnitud, una acción pedagógica, constructiva, que ayude al estudiante a formarse bajo criterios de respeto, responsabilidad, autonomía, libertad y bien común, al resolver ese dilema, el estudiante responderá de manera asertiva ante aquellos retos académicos; de la misma manera los padres de familia deben dejarse permear de aquella premisa, ya que al igual que el maestro y la institución, el padre de familia desea que el niño mantenga un rendimiento académico superior al de los demás, olvidando la importancia de una formación adecuada para convivir en sociedad, tal como lo profesa la institución.

En este orden de ideas se logró entender que existen factores que pueden favorecer el comportamiento de los estudiantes si estos mantienen una coherencia entre las partes y se prima la participación activa de los estudiantes por medio de diálogos, discusiones y estrategias que favorezcan la vida en el aula; pensar en actividades lúdicas, juegos pedagógicos pueden ayudar a establecer bases concretas frente a lo que se desea lograr con cada estudiante en el aula.

Es necesario sugerir que, aunque existen investigaciones que apuntan a los comportamientos disruptivos de los estudiantes, consecuencias y factores que motivan a la indisciplina y los tratamientos que estos comportamientos reciben por parte de los maestros y las familias en contextos escolares, es importante salir de los contextos locales, llevar la investigación a un espacio mas amplio, pues como bien se sabe hoy vivimos en comunidades diversas; por lo tanto, seria de gran ayuda poder ampliar temas tan importantes como estos para mejorar la calidad de vida a nivel mundial.

Referencias

- al., C. e. (2007). Estimación de la prevalencia el trastorno por deficit de atención e hiperactividad en población normal de la isla de Mayorca. *REV NEUROL* , 10.
- al., P. L. (s.f de s.f de s.f.). Analisis de convivencia escolar en aulas de educación primaria. *s.f.*
- al., R. e. (2012). Manejo constructivo de conflictos. En E. Chaux, *Educación, convivencia y agresión escolar* (pág. 94). Bogotá, Colombia: Taurus.
- Carvajal, M. M. (s.f de s.f de 2009). *s.f.* Recuperado el 16 de Septiembre de 2014, de http://www.fadp.edu.co/uploads/ui/articulos/LA_DIDACTICA.pdf
- Carvajal, M. M. (s.f. de s.f. de 2009). *s.f.* Recuperado el septiembre de 16 de 2014, de http://www.fadp.edu.co/uploads/ui/articulos/LA_DIDACTICA.pdf
- Cervantes, I. (s.f de s.f. de 1997). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 15 de septiembre de 2014, de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interaccionismo.htm
- Chaux, E. (2012). Manejo constructivo de conflictos. En E. chaux, *Educación, convivencia y agresión escolar* (págs. 93-123). Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Taurus.
- Colombia, C. d. (15 de Marzo de 2013). *s.f.* Recuperado el 18 de Septiembre de 2014, de http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-319679_archivo_pdf.pdf
- EL PROFESOR UNIVERSITARIO Y LA INTEGRACIÓN DE LA DIDACTICA EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. (2008). *Paradigma* , XXIX, 23.
- Familydoctor.org. (s.f. de Enero de 1996). *FamilyDoctor.org*. Recuperado el 16 de Septiembre de 2014, de <http://es.familydoctor.org/familydoctor/es/kids/behavior->

emotions/child-behavior-what-parents-can-do-to-change-their-childs-behavior.html

Flores, H. R. (s.f. de Abril de 2003). *Genesis*. Recuperado el 28 de Agosto de 2014, de

<http://genesis.uag.mx/educ/reflexion.cfm>

Foucault, M. (2013). Disciplina. En M. Foucault, *Vigilar y Castigar* (Segunda ed., pág. 158). s.f., México: Siglo veintiuno.

Foucault, M. (2013). Los cuerpos dociles. En M. Foucault, *Vigilar y Castigar nacimiento de la prisión* (pág. 177). México, d.f., México: XXI Siglo veintiuno.

Fourez, G. (2008). Hitos para una epistemología socioconstructivista. En G. Fourez, *Cómo se elabora el conocimiento* (pág. 17). Madrid, España: Narcea S.A.

Fourez, G. (2008). Hitos para una epistemología socioconstructivista. En G. Fourez, *Cómo se elabora el conocimiento* (pág. 17). Madrid: Narcea S.A.

Frola, P. (2008). Hiperactividad. En p. Frola, *Los problemas de conducta en el aula* (págs. 17-18-25-27-28-30-31). México D.F., México: trillas.

Gómez, H. A. (2007). XXIII. En H. A. Gómez, & H. A. Faciolince (Ed.), *Manual de tolerancia* (pág. 72). Bogotá D.C., Colombia: Planeta.

Gómez, J. A., & Hidalgo Romero, C. (2010). El poder en Foucault: Bases analíticas para el estudio de las organizaciones. *Cuadernos de Administración - Universidad del Valle* (44), 62.

Gómez, M. I., Alfageme González, M. B., & Vallejo Ruíz, M. (02 de Diciembre de 2010). ¿Qué hacen los docentes en sus aulas? El caso de un centro de educación primaria. *Contextos Educativos*, 51.

Llort, S. B. (26 de Agosto de 2012). *Psicodiagnosis.es: Psicología infantil y juvenil*.

Recuperado el 16 de Septiembre de 2014, de

<http://www.psicodiagnosis.es/areageneral/problemasconductainfantil/>

- Martín, M. M. (2001). *Las percepciones de profesores y alumnos de eso sobre la intervención en el comportamiento disruptivo*. Tesis doctoral, Universidad autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Martinez-Salanova, J. I. (s.f de s.f. de 1998). *Apredizaje, Percepción y Comunicación*. Recuperado el 22 de Marzo de 2015, de Cine y Educación: www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0062percepcionaprendizaje.htm#La_percepci%F3n
- Mateo, A. R. (14 de Enero de 2009). *Los conflictos en la educación primaria ¿Cómo podemos Resolverlos?* Recuperado el 18 de Septiembre de 2014, de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/ALICIA_RUIZ_2.pdf
- Montessori, M. (1991). Desarrollo social. En M. Montessori, *La mente absorbente del niño* (pág. 271). México D.F., México: DIANA.
- Montessori, M. (1991). La edad preescolar. En M. Montessori, *La mente absorbente del niño* (pág. 25). México D.f., México: DIANA.
- Montessori, M. (1991). La función de la educación y la sociedad. En *La mente absorbente del niño* (pág. 27). México D.F., México: DIANA.
- Montessori, M. (1991). La función de la educación y la sociedad. En M. Montessori, *La mente absorbente del niño* (págs. 25-26). México D.F., México: DIANA.
- Nussbaum, M. (2014). Educar Ciudadanos: los sentimientos morales (y antimorales). En M. Nussbaum, *Sin fines de lucro* (M. V. Rodil, Trad., pág. 73). Buenos Aires, España: katz.
- Nussbaum, M. (2014). Los ciudadanos del Mundo. En M. Nussbaum, *Sin fines de lucro Por qué la democracia necesita de las humanidades* (págs. 113-130). Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Katz.

- Ramírez, M. J. (2008). *Aproximación teórica de la exclusión social: Complejidad e imprecisión del término, consecuencias para el ámbito educativo*. Universidad de Granada. Granada, España: Estudios Pedagógicos.
- Rockwell, E., & Mercado, R. (16 de febrero de 2014). *Clubensayos*. Recuperado el 26 de Agosto de 2014, de <http://clubensayos.com/Informes-De-Libros/La-Practica-Docente/1453002.html>
- Rockwell, E., & Mercado, R. (s.f. de Abril de 2000). *s.f.* Recuperado el 29 de agosto de 2014, de http://www.corporacionepe.org/IMG/pdf/La_Evaluacion_-_La_formacion_de_maestros_-_Escuela_Pedagogica_Experimental.pdf
- Russell, B. (2004). Emoción y disciplina. En B. Russell, *La Educación y el Orden Social* (págs. 70-71). Barcelona, España: Edhasa.
- Russell, B. (2004). La educación y el orden social. En B. Russell, *La educación y el orden social* (pág. 55). Barcelona, España: edhasa.
- Sabater, F. (1991). El eclipse de la familia. En F. Savater, *El valor de educar* (vigésima ed., pág. 55). Barcelona, España: Ariel S.A.

Anexos

Anexo 1: Permisos entrevistas a maestros y directivos.

Código: _____

La investigación: LAS PRÁCTICAS DEL MAESTRO FRENTE A ESTUDIANTES CON COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS EN TERCERO DE PRIMARIA DE UN COLEGIO PRIVADO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

Fecha: _____

Apreciado(a) profesor (a) _____

La licenciatura en español-inglés, de la universidad Pontificia Bolivariana, agradece su participación en el proceso de esta investigación, con el propósito de generar espacios de reflexión y ampliar los niveles de comprensión sobre las prácticas del maestro en el aula de clase frente a estudiantes con necesidades educativas comportamentales.

Es nuestro interés solicitar su autorización para hacer uso de su espacio académico en el aula de clase, de sus reflexiones e inquietudes que evidencian una práctica pedagógica para la comunidad educativa. La información que nos proporcione sobre su experiencia áulica profesional será utilizada con fines exclusivamente académicos e informativos en la comunidad universitaria, para efectos de la investigación y la generación de propuestas que favorezcan las prácticas de los maestros en las aulas de clase del grado 3ro de primaria de esta institución de la ciudad de Medellín. En consentimiento con lo anterior le solicitamos su colaboración y autorización:

YO _____

Identificado (a) con C.C. N.º _____ de _____

Autorizo a Carlos Andrés Laverde Mosquera, en calidad de maestros en formación de la universidad pontificia Bolivariana de la ciudad de Medellín del presente estudio, utilizar la información sobre mi experiencia personal y profesional con fines exclusivamente académicos e informativos, para la reflexión y mejora de los niveles de prácticas pedagógicas en las aulas de clase de 3ro de primaria del colegio.

Firma: _____






Anexo 2: Diario de campo.

| Diario de campo: jornada en el aula de clase | | |
|--|-------------|-----------|
| Nombre del observador: | | |
| Fecha: | | |
| Lugar: | | |
| Hora: | | |
| Asignatura: | | |
| Tema: | | |
| Objetivo: Observar comportamientos disruptivos y acciones tomadas por el maestro | | |
| Ejes temáticos | Descripción | Reflexión |
| Observación: | | |
| Características del grupo | | |
| Estrategias de trabajo (Dinámicas) | | |
| Desarrollo de la clase | | |
| Comunicación Maestro-estudiante | | |
| Atención a situaciones imprevistas o conflictos en el aula | | |
| Planeación didáctica | | |
| Distractores de aula | | |
| Monitoreo de actividades | | |
| Actitud del maestro | | |
| Trabajo con el grupo | | |
| Explicación temática | | |
| Resultado de actividades | | |

Anexo 3: Encuesta.

Instrumento No. ____: Las prácticas docentes frente a estudiantes con comportamientos disruptivos. Dirigido a estudiantes de tercer año de primaria.

Una de las fuentes de información la constituye esta encuesta realizada a los estudiantes de tercer grado de primaria de la institución para identificar y analizar las prácticas de los maestros con estudiantes que presentan necesidades educativas comportamentales. (De los enunciados **a – e** marque con una X la opción más adecuada para usted en cada caso en las casillas correspondientes a la carita). Mirar categorías en la presentación de power point.

| | | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|--|
| Edad: 9 | Sexo: | F | M | Grado | 3 ____ | |
| Colegio o institución en el que estudió: MONTESSORI | | | | | | |
| Ciudad: MEDELLÍN | | | | | | |
| |  |  |  |  |  | |
| | totalmente de acuerdo | De acuerdo | Indeciso (no sé) | No estoy de acuerdo | Totalmente en desacuerdo | |
| Mi profesor/a no nos amenaza con dejarnos sin recreo cuando quiere que nos portemos bien en clase. | | | | | | |
| Mi profesor/a no nos quita parte de nuestro recreo por culpa de algunos compañeros que se portan mal en clase. | | | | | | |
| Mi profesor/a no nos regaña cuando un compañero se comporta mal en clase. | | | | | | |
| Mi profesor/a nunca se enoja cuando alguien está haciendo desorden en clase. | | | | | | |
| Mi profesor/a nunca habla de manera amable cuando alguien en el | | | | | | |

| | | | | | |
|---------------------------------------|--|--|--|--|--|
| salón debe mejorar su comportamiento. | | | | | |
|---------------------------------------|--|--|--|--|--|

Opciones de respuesta



1. Totalmente de acuerdo.



2. De acuerdo.



3. Indeciso



4. No estoy de acuerdo.



5. Totalmente en desacuerdo.

Anexo 4: presentación Power Point (grupo focal).

Fotografías

Discute con tu investigador las siguientes preguntas, las cuales vienen acompañadas de algunas fotografías.

¿Cómo te sientes cuando esto te ocurre en clase?



¿Qué pasa cuando esto te ocurre, cómo reaccionas?



¿Qué sientes cuando tu clase esta así, te gusta? ¿Por qué?



¿Qué pasa cuando tu profesor esta desesperado?



¿Qué sientes cuando algo como esto le ocurre a alguno de tus compañeros?

